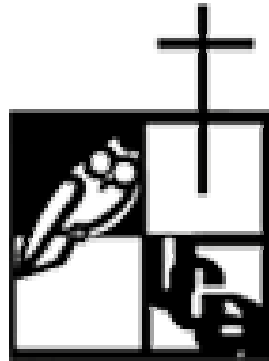


**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
“JOSE SIMEÓN CAÑAS”**



**“IMPLICACIONES DE LA DESARTICULACIÓN DEL APARATO
PRODUCTIVO SOBRE LA DINAMICA DEL MERCADO
LABORAL EN EL SALVADOR”**

**TRABAJO DE GRADUACION PREPARADO PARA LA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES**

**PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO(A) EN ECONOMIA**

**PRESENTADO POR:
FLOR DE MARÍA GÓMEZ GALLARDO
LEYDEN PATRICIA MELÉNDEZ OVANDO**

ANTIGUO CUSCATLAN, OCTUBRE DE 2007.

**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
"JOSE SIMEON CAÑAS"**

**RECTOR
LIC. José María Tojeira Pelayo, S.J.**

**SECRETARIO GENERAL
Lic. René Alberto Zelaya**

**DECANO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
Mtro. José Antonio Mejía Herrera**

**ASESORA DEL TRABAJO
Lic. Julia Evelyn Martínez Barraza**

**SEGUNDO LECTOR
Mtro. Gerardo Olano**

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a Dios Todopoderoso y a la Virgen Santísima haber alcanzado esta meta.

A mi Mami, por siempre estar ahí, justamente en el momento en que la necesito, por ayudarme, por apoyarme durante toda la carrera. A mi Papi, por siempre estar pendiente de mí, apoyándome con sus consejos. A mi abuelita Conchita, quien siempre esta celebrando mis éxitos. A mi tía Menche, por estar conmigo siempre. En especial, gracias a mi amado y adorado GZA, donde quiera que estés, se que estas orgulloso de mi.

A mis amigos quienes siempre estuvieron y están conmigo, especialmente a Eduardo, que me ha apoyado siempre.

A mi compañera y amiga Leyden con la cual trabajamos, haciendo equipo, sin que predominaran las ideas de una sobre las de la otra.

A la, Licda. Julia Evelyn Martínez quien aceptó ser nuestra asesora, la cual nos brindo su tiempo, compartió sus conocimientos con nosotras y nos asesoro siempre oportunamente.

Al Lic. Gerardo Olano, por ser siempre tan amable y aceptar ser el segundo lector de este trabajo de graduación.

Flor de María Gómez Gallardo

Agradezco y dedico este esfuerzo realizado en estos años a Dios Padre Todopoderoso, a la Santa Virgen María y al Divino Niño Jesús, quienes han escuchado siempre mis oraciones, dándome la fuerza que siempre necesité para lograr este objetivo fundamental en mi vida.

A mis Padres, Santiago y Patricia de Meléndez quienes desde mi nacimiento han sido ejemplos y pilares fundamentales en mi vida, que son ellos los que junto a mí han alcanzado este logro y decirles que sin ellos jamás hubiera logrado conseguirlo.

A mis hermanas Karina y Estefani, quienes han estado junto a mí, apoyándome en las cosas que se me dificultaban, sonriendo y diciéndome que si podía lograrlo, Santiago Alejandro, mi primer sobrinito que llenará de luz nuestro hogar.

A mis abuelos, José Heriberto, Eugenia y José Paz (Q.D.D.G.), quienes me han dado su cariño y amor a lo largo de mi vida, ya que siempre me apoyaron, gracias abuelita por desvelarse todas esas noches mientras estudiaba, este logro también es suyo.

Agradezco a mis tíos, demás familia y amigos, que de una u otra forma contribuyeron a lograr este objetivo, con sus consejos, apoyo y comprensión.

Flor, realmente quiero darte las gracias por tu amistad y trabajo equitativo durante todo este proceso de tesis, te deseo los mejores éxitos en tu vida.

Lic. Julia Evelyn Martinez, gracias por ayudarnos y guiarnos en nuestra tesis, con sus consejos, enseñanzas y el tiempo que nos dedico.

“Lo que importa no es lo que hacemos, sino el tipo de energía que ponemos en nuestra tarea. Si estamos simplemente perdiendo nuestro tiempo, jamás seremos recompensados por ello, buscar puede ser peligroso, pero es

necesario arriesgarse para llegar al destino. Debemos dar lo mejor de nosotros mismos, si no actuamos con sinceridad nos engañamos tanto a nosotros como a los demás, aunque sea por poco tiempo. No hay fórmulas para comprender la verdad del camino: cada uno debe correr los riesgos de sus propios pasos”

(Paulo Coelho)

Leyden Patricia Meléndez Ovando

ÍNDICE

ÍNDICE.....	i
INTRODUCCION.....	ii
CAPITULO I.....	1
MARCO DE REFERENCIA: LA RELACION ENTRE DESARTICULACION DEL APARATO PRODUCTIVO Y FUNCIONAMIENTO DEL MERCADO LABORAL.....	1
1. Definición del fenómeno de Desarticulación del Aparato Productivo..	2
1.1 Definición del concepto de Heterogeneidad Estructural.....	6
1.2 Consecuencias de la Heterogeneidad Estructural.....	11
1.3 La nueva Heterogeneidad Estructural en las economías Latinoamericanas.....	13
1.4 Heterogeneidad Estructural, aproximación al concepto de terciarización.....	16
CAPITULO II.....	20
IMPLICACIONES DE LA DESARTICULACIÓN DEL APARATO PRODUCTIVO SALVADOREÑO EN EL PERIODO 1990 – 2002 SOBRE EL MERCADO LABORAL.....	20
1. Grado de Articulación del Aparato Productivo.....	20
1.1 Interrelación de los Sectores Productivos.....	27
1.2 Continuidades y cambios dentro del Aparato productivo salvadoreño.	32
1.3 Las tendencias a la terciarización.....	41
1.3.1 Brechas Intersectoriales.....	43
2. Relación entre los cambios en el nivel de desarticulación del aparato productivo y la dinámica del mercado laboral salvadoreño: La heterogeneidad estructural.....	44
2.1 Medición de la heterogeneidad estructural en la economía salvadoreña.....	46
2.1.1 Productividad Media.....	46
2.2 Productividad Territorial de la Economía Salvadoreña.....	49
2.3 El empleo, subempleo y la informalidad.....	54
2.4 Diferencias laborales entre sector formal e informal.....	57
2.4 La heterogeneidad estructural como manifestación de la desarticulación del aparato productivo.....	64
3. Consecuencias de la heterogeneidad estructural sobre el mercado laboral de el salvador.....	67
3.1 Precariedad en el mercado laboral.....	67
3.1.1 La Seguridad Social en el mercado laboral salvadoreño.....	69
3.2 Tendencias al empobrecimiento de la población cuyos ingresos por trabajo provienen del sector informal.....	74
CAPITULO III.....	79
CONCLUSIONES y REFLEXIONES FINALES.....	79
1. Conclusiones.....	79
2. Reflexiones finales.....	81
ACRONIMOS Y SIGLAS.....	86
BIBLIOGRAFIA.....	87

INTRODUCCION

El fenómeno de la desarticulación del aparato productivo, se encuentra presente a lo largo de la historia económica de El Salvador, la desarticulación es la situación que ocurre cuando los sectores productivos de un país no se interrelacionan entre sí, presentando aislamientos y concentración, cuando se da la interrelación de la oferta y la demanda de bienes y servicios finales producidos por cada sector.

La desarticulación productiva se relaciona estrechamente con el fenómeno de heterogeneidad estructural considerado una de las principales características de los países subdesarrollados de América Latina. Ambos fenómenos poseen una relación directa sobre la dinámica del mercado laboral en El Salvador. Es por ello que, el objetivo general de este estudio es establecer la relación entre los fenómenos de desarticulación del aparato productivo y heterogeneidad estructural sobre la dinámica del mercado laboral, en el periodo 1990-2004, desde el enfoque estructuralista.

Para alcanzar este objetivo, la investigación se ha dividido en tres capítulos, en el capítulo I, se hace una referencia teórica desde el enfoque estructuralista de los fenómenos de desarticulación intersectorial del aparato productivo y la heterogeneidad estructural. En el capítulo II, se presenta un análisis de las Matrices Insumo Producto, para constatar la desarticulación del aparato productivo y las tendencias que se han tenido, adicionalmente se incluye un análisis de la heterogeneidad estructural y sus implicaciones dentro de la dinámica del mercado laboral salvadoreño.

Finalmente el capítulo III, incluye las conclusiones y reflexiones finales que presentan una propuesta de disminución entre las brechas de productividad entre sectores económicos, con capacidad de generación de empleos de calidad para el mercado laboral de El Salvador.

CAPITULO I

MARCO DE REFERENCIA: LA RELACION ENTRE DESARTICULACION DEL APARATO PRODUCTIVO Y FUNCIONAMIENTO DEL MERCADO LABORAL.

El objetivo del presente capítulo es elaborar un marco de referencia, que permita interpretar la relación que existe entre la desarticulación del aparato productivo y la dinámica actual del mercado laboral salvadoreño desde un enfoque estructural.

Se iniciara abordando el enfoque estructural clásico, en donde se explican las características y tendencias que presentan las economías latinoamericanas.

Se presenta una descripción de los fenómenos que afectan a estas economías, como la desarticulación del aparato productivo, se expone su concepto, en que consiste y cuáles son las herramientas en las cuales se puede evidenciar este fenómeno.

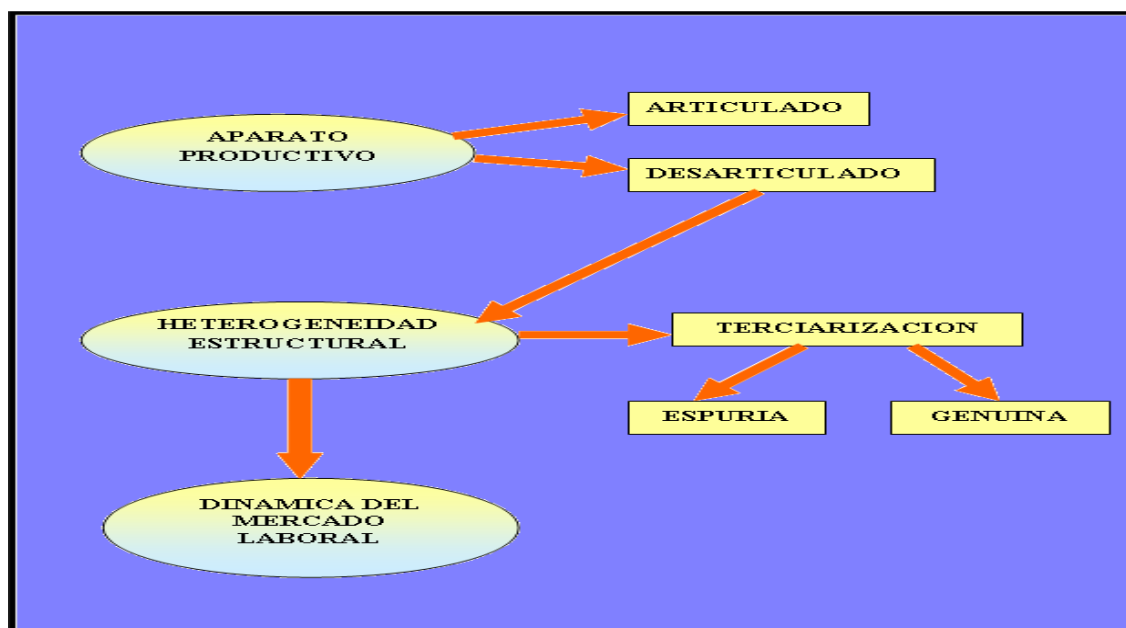
A continuación se describe la evolución del concepto de heterogeneidad estructural, siguiendo la tendencia que ha tenido este fenómeno para América Latina para la década de los noventa. Así mismo se vincula la heterogeneidad estructural con la dinámica del mercado laboral y una aproximación hacia los fenómenos de informalidad y tendencia a la terciarización¹ de la economía.

¹ El concepto de terciarización surge en la economía con el fin de clasificar las actividades económicas, en un primer momento agrupando los rubros que no pertenecían al sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca), ni al secundario (manufactura, construcción y minería), es decir, se concibe de una forma residual.

1. Definición del fenómeno de Desarticulación del Aparato Productivo.

Esquema N° 1:

Relación entre Desarticulación del aparato productivo y Dinámica del mercado laboral de El Salvador.



Fuente: Elaboración propia

En el esquema N° 1, se trata de ilustrar la relación entre la desarticulación del aparato productivo y la dinámica del mercado laboral en El Salvador, desde el enfoque estructural.

El enfoque estructural “clásico” es un enfoque que surge en Latinoamérica para tratar de resolver desde su perspectiva los problemas económicos que le afectan.

La idea central de este enfoque, - que fue desarrollado por Raúl Prebisch y luego ampliado por un grupo de economistas de la CEPAL- es la percepción del desarrollo como una dinámica de las estructuras de la producción de bienes y servicios y de la ocupación de la fuerza de trabajo,

es decir, como un conjunto de cambios en la composición sectorial y subsectorial de dichas estructuras².

En esa línea de pensamiento, el problema del subdesarrollo es el resultado de un patrón de funcionamiento que tienen las economías latinoamericanas y de ciertas estructuras sociales políticas y sobre todo económicas, por lo que la mejor alternativa es cambiar esas estructuras.

La concepción fundacional del enfoque estructural, puede describirse haciendo referencia, a tres cualidades que las economías periféricas poseen según Prebisch:

1. Heterogeneidad estructural

Es la existencia de ramas de producción en las cuales la productividad media del trabajo es normal y relativamente similar a la existente en las economías industrializadas, junto con la presencia de actividades tecnológicamente rezagadas, en las cuales los niveles de productividad son muy reducidos.

2. Especialización productiva o del aparato productivo

Los países subdesarrollados estaban caracterizados, por tener una estructura productiva en la cual su crecimiento dependía de la exportación de alimentos y materias primas. Al darse el proceso de industrialización en las economías periféricas, la industria pasa a ser la principal fuente de dinamismo, pero condicionada por la especialización primario-exportadora.

² Octavio Rodríguez, Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. Revista N° 75, CEPAL, Santiago de Chile, 2001.

3. Desarrollo desigual

Las estructuras productivas de los países de la periferia están caracterizadas por ser heterogéneas y especializadas, mientras que las economías de los países del centro presentan altos grados de homogeneidad y diversificación.

De las tres características anteriores la segunda, que hace referencia a la especialización productiva, presenta cuatro tendencias fundamentales, siguientes:

- A) Tendencia al deterioro de los términos de intercambio, llevando a un déficit en la balanza de pagos.
- B) Tendencia hacia la desarticulación sectorial del aparato productivo.
- C) Tendencia a la desigualdad en el ritmo tecnológico entre sectores y territorios.
- D) Tendencia estructural al estancamiento del ritmo de crecimiento económico.

Evidentemente en la economía salvadoreña, se cumplen estas características y por efectos de estudio se ahondara en el tema de la desarticulación del aparato productivo.

La articulación de un aparato productivo se evidencia por medio de la Matriz Insumo-Producto (MIP), la cual consiste en la vinculación de los sectores económicos por medio de las actividades productivas y distributivas³.

La MIP consiste en un cuadro de doble entrada que registra los flujos intersectoriales de la producción y el intercambio de bienes y servicios entre

³ José Rodolfo López Mira, Introducción al sistema económico, San Salvador, Marzo 1979, S.E.

los productores y los utilizadores finales. Este proceso tiene lugar en la economía de un país durante un periodo que generalmente es un año.⁴

Dicha matriz permite examinar la interdependencia entre los diversos sectores productivos que conforman una economía, cuantifica las disponibilidades de los diferentes productos y la distribución de la oferta y la demanda entre los diferentes sectores económicos.

El hecho de que la matriz insumo producto presente las interrelaciones de los diversos sectores de la economía, permite estimar las repercusiones que, sobre las diferentes ramas productivas tendría una modificación en cualquiera que las variables que componen la oferta y la demanda globales, haciendo que la MIP sea un importante instrumento de planificación indicativa.⁵

Las MIP son instrumentos de contabilidad nacional que sirven para cualquier economía, ya que han sido utilizadas tanto por economías centralmente planificadas como por economías que confieren un rol más importante al mercado; sin impedir alcanzar los objetivos de política económica previstos, pues permite realizar un análisis de estructura productiva y posibilita la planificación.

La desarticulación intersectorial del aparato productivo se define como el fenómeno, que ocurre cuando los sectores productivos de un país no se interrelacionan entre sí, presentando aislamientos y concentración, a partir de la interrelación de la oferta y la demanda de bienes y servicios finales producidos por cada sector.

⁴ Banco Central de Reserva de El Salvador, Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales, Ed. 1990

⁵ La aparición de las matrices intersectoriales va unida a los estudios que el Premio Nóbel W. Leontief economista de origen ruso, realizara en los Estados Unidos sobre "La estructura de la economía de América, en 1919-1929".

Esta desarticulación no solo se da entre los sectores económicos, sino también al interior de un sector determinado, cuando este no se demanda ni ofrece de su producción para el mismo, lo que se conoce como desarticulación intrasectorial en la economía.

Las economías periféricas se han caracterizado históricamente por tener aparatos productivos desarticulados, en comparación con las economías industrializadas, las cuales poseen aparatos productivos articulados, diversificados y homogéneos, con lo cual se puede evidenciar que en la periferia se tiene un problema de carácter estructural.

1.1 Definición del concepto de Heterogeneidad Estructural

Siguiendo con el enfoque estructural, otra de las características fundamentales de las economías periféricas es la heterogeneidad estructural, la cual en la presente marco de referencia tiene una relación directa con la desarticulación del aparato productivo. Por lo tanto, se presentan diversos conceptos teóricos sobre la heterogeneidad estructural, que sustentan la dinámica del mercado laboral en El Salvador, tema en que se basa esta investigación, para ello es preciso mencionar la tendencia a la presencia de la heterogeneidad estructural en los países de Latinoamérica, ya que según diversos actores es un fenómeno que tiende a reproducirse en lugar de desaparecer.

La teoría latinoamericana del desarrollo introdujo en el análisis del subdesarrollo el concepto de dualismo estructural para referirse a la coexistencia dentro de los sistemas productivos de la periferia, de un sector moderno y un sector atrasado, lo que se traduce en la existencia de una estructura social heterogénea.

La originalidad de la teoría cepalina consistió en la utilización del concepto centro -periferia y en explicar a partir del mismo, la desigualdad de

las relaciones económicas internacionales, así como la heterogeneidad de las estructuras productivas internas.

Celso Furtado⁶ fue el primer “cepalino” en introducir el concepto de *dualismo estructural*, término más adelante sustituido por otros autores (Pinto, 1976), por el de *heterogeneidad estructural*, el cual refleja mejor la diversidad de formas de producción que han acompañado la historia de los países subdesarrollados. La categoría del dualismo la tomó Furtado del trabajo de A.Lewis⁷ (1954), pero le dio un enfoque muy diferente al “metropolitano” de ese autor.

El encuadramiento teórico de Furtado y el de otros autores de su corriente y de la llamada teoría de la dependencia, es totalmente distinto y superior. La distinción de la existencia de un sector “atrasado” y un sector “moderno” en la periferia del sistema, fue toda una revolución no sólo en el análisis económico, sino también en el sociológico dando lugar al estudio de fenómenos como la marginación, la migración y la exclusión social. La heterogeneidad estructural era un rasgo específico del subdesarrollo, que lo diferenciaba del modelo de capitalismo “clásico” del centro.

La heterogeneidad estructural y la persistencia de formas de producción atrasadas no era solamente una herencia del pasado, sino un rasgo específico del subdesarrollo que tendía a reproducirse y perpetuarse. Así lo entendía Furtado (1967)⁸ cuando planteaba que la estructura dual aparecía bajo nuevas formas en el modelo de sustitución de importaciones. Y a eso aludía Gunder Frank⁹ cuando propuso la tesis sobre el *desarrollo del subdesarrollo*.

⁶ Celso Furtado : Transformación Productiva con Equidad, CEPAL, Santiago 1990.

⁷ A Lewis : Desarrollo Economico Montoya Aquiles. Editores Críticos, San Salvador 2000.

⁸ Bielschosky Ricardo. Vigencia de los aportes de Celso Furtado al Estructuralismo. Revista de la CEPAL

No. 88, Año 2006.

⁹ Idem 6

Así, el capitalismo latinoamericano tendía a reproducir con su desarrollo la heterogeneidad estructural. Las formas de producción atrasadas que en la etapa del modelo primario-exportador se localizaban en la agricultura tradicional y se definían como desempleo disfrazado o latente, reaparecieron durante la etapa del modelo de sustitución de importaciones (ISI),x bajo la forma de subempleo o marginalidad urbana. La industria sustitutiva y en un sentido más amplio el proceso de acumulación de capital, resultaron incapaces de absorber a los vastos contingentes que migraron del campo a la ciudad. Lejos de producirse el vaciamiento del sector atrasado con la acumulación de capital, proceso que A. Lewis (1954) idealizaba, mediante el contacto de la inversión extranjera directa (IED) y de los inversionistas nacionales con la “oferta ilimitada de mano de obra”, lo que se produjo fue la aparición del subempleo, la informalidad y la marginalidad en las grandes ciudades del América Latina.¹⁰

El modelo Neoliberal que cobra carta de naturaleza en América Latina con la crisis de la deuda externa de 1982, pretendidamente dinamizaría el desarrollo económico y la acumulación de capital en condiciones de estabilidad financiera y de precios.

Como comienza a ser reconocido (Stiglitz, 2003)¹¹, que el modelo neoliberal ha tenido un pobre desempeño en materia de crecimiento económico y de creación de empleos. Así mismo se ha evidenciado que el sector exportador inserto en la globalización, no ha tenido capacidad de arrastre del resto de la economía. La heterogeneidad estructural en vez de atenuarse se ha reproducido en forma ampliada, haciendo más complejas las relaciones entre el sector “moderno”y el sector “atrasado”.

¹⁰ Tomado de Integración, Heterogeneidad y empleo El Caso de México, Arturo Guillén, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

¹¹ Stiglitz Joseph. Towards a New Paradigman in Monetary Economics. Cambridge University 2003.

De manera conceptual según Octavio Rodríguez (1998)¹², la heterogeneidad estructural puede definirse de acuerdo a las siguientes versiones:

En primer lugar, se dice que la estructura productiva es heterogénea cuando al interior de ella coexisten dos sectores, uno alto con niveles altos de productividad y otro caracterizado por niveles bajos. La rama económica avanzada en cuanto a productividad se denomina sector capitalista (con racionalidad de acumulación) y al sector con baja productividad se le llama no capitalista (con racionalidad de subsistencia).

En segundo lugar, los sectores productivos que cuentan con los más altos índices de productividad concentran el empleo (sector formal). Mientras que el subempleo se encuentra en el resto de sectores, de manera que la estructura ocupacional sea un espejo de la estructura productiva; esto se expresa en dos dimensiones, la primera se refiere a que en la mayoría de los sectores económicos, se generan empleos que presentan brechas de productividad y brechas de ingresos. La segunda, considera una diferenciación de la producción y del mercado de trabajo: por un lado el sector formal y, por el otro el informal.

Puede verse con claridad que ambas dimensiones siguen teniendo una fuerte presencia dentro de economías subdesarrolladas, como lo son la mayoría de países latinoamericanos.

Es preciso documentar la tendencia que ha seguido el fenómeno de heterogeneidad estructural en Latinoamérica a partir de los años noventa¹³, y la reproducción del mismo en las economías de la región para comprender los fenómenos que de ella se derivan como la creciente informalidad, el

¹² Rodríguez Octavio "Prebisch: Actualidades de sus ideas básicas" Revista de la CEPAL, No. 75 diciembre 2005.

¹³ Tomado de Mario Cimoli, Gabriel Porcini. Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina.

desempleo, el subempleo y la terciarización, cada vez mas presentes en nuestras economías.

En particular, la concentración del empleo en los sectores de menor productividad en América Latina, significa que buena parte de sus trabajadores tiene niveles de productividad muy alejados de los que caracterizan a las economías avanzadas o a las economías en desarrollo. Como resultado, se reproduce un fenómeno, ya estudiado por los pioneros en la teoría del desarrollo: la heterogeneidad estructural (CEPAL, 2004).

Más aún, la heterogeneidad estructural en la industria tiene por lo menos tres componentes. La existencia de diferencias muy altas de productividad entre sectores. Un segundo componente es el relativo a los diferenciales de productividad intra-sectoriales. Las evidencias disponibles sugieren que las asimetrías intra-sectoriales de productividad son muy altas en la región y han ido aumentando. Kupfer y Rocha (2005) observan que las empresas de más alta productividad, son aquellas con más de 500 empleados, son las que más han aumentado su productividad en los noventa. Inversamente, en las empresas pequeñas (hasta 29 empleados) la productividad inicial es más baja y al mismo tiempo crece más lentamente.

Por último, pero no menos importante, debe mencionarse un tercer factor que contribuye a la ampliación de la heterogeneidad, la expulsión de la fuerza de trabajo desde el sector industrial. Esto puede ser comprobado analizando la respuesta del empleo al crecimiento de la producción industrial.

Cuando la economía no muestra un dinamismo suficiente, capaz de absorber a los trabajadores que pierden sus puestos de trabajo en la industria, se agudizan los problemas del desempleo y de la informalidad. Y esta última acaba por representar el foco en que crecientemente se acumula el empleo de baja productividad, lo cual es justamente lo que explica la persistencia de la informalidad en América Latina.

Estas dinámicas productivas y ocupacionales “viciosas” de la estructura industrial, y que llevan a identificar el problema de la persistencia de la informalidad en América Latina, convierten la heterogeneidad estructural en una debilidad que afecta a todo el sistema económico y que va más allá de la definición original que la identifica con los diferenciales de productividad que se registran entre sectores o actores dentro de una industria.

La heterogeneidad se manifiesta en todos los planos: en la infraestructura y los servicios privados o estatales, en el capital humano y social, y en el potencial productivo de los recursos naturales. El modo en que estos elementos se combinan en las localidades, la distancia de estas con respecto a los grandes mercados y la distribución de los activos en la población, se traducen en marcadas diferencias en la ocupación entre los distintos países, así como en el ingreso de los hogares de un mismo país.

1.2 Consecuencias de la Heterogeneidad Estructural

La heterogeneidad estructural tiene efectos muy negativos para el desarrollo latinoamericano, contribuyendo a los bajos niveles de productividad agregados, y siendo uno de los factores centrales la desigualdad.

1. Los sectores de baja productividad, que utilizan sistemas de gestión y producción poco sofisticados, generan excedentes bajos en forma de beneficios. Los bajos excedentes, unido a las dificultades para acceder al sistema financiero formal, limitan las oportunidades de inversión en maquinaria y equipo y, por tanto, crean un círculo vicioso;

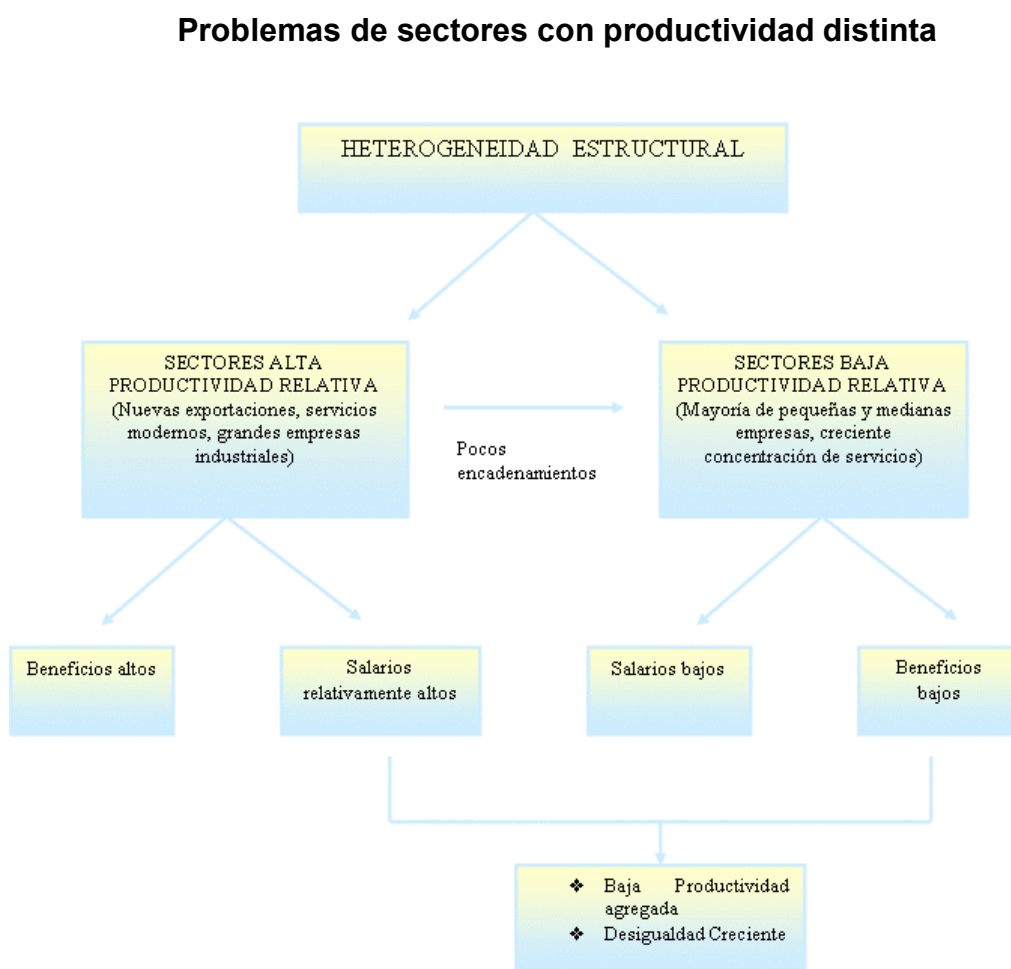
2. Una segunda consecuencia negativa de la baja productividad de un sector creciente de la economía de muchos países latinoamericanos es el incremento de la desigualdad salarial, con una mayoría de trabajadores en micro y pequeñas empresas informales con salarios estancados, mientras

que los trabajadores más cualificados de las actividades modernas han visto aumentar sus salarios de forma sostenida.

3. El tercer problema de la heterogeneidad estructural, que se agrava por la forma en que los países de América Latina han tenido de insertarse en la economía mundial, es el de la falta de encadenamientos entre las nuevas actividades exportadoras y el resto de la economía (Pizarro, 2001).

La figura 2 trata de reflejar de forma esquemática los problemas que crea el tener sectores con productividad muy distinta:

Esquema Nº 2:



Fuente: Elaboración Propia en base al estudio **Inserción externa, heterogeneidad estructural y globalización en América Latina** Diego Sánchez Ancochea, Institute for the Study of the Americas Universidad Londres.

La persistencia de la heterogeneidad en el aspecto de la informalidad ayuda a entender la razón por la cual América Latina se destaca en la comparación internacional como una región altamente desigual. Por un lado, la vasta reserva de mano de obra en sectores de muy baja productividad es una barrera formidable para que los salarios reales respondan a los aumentos de productividad, contribuyendo a la concentración del ingreso. Por otro lado, como los empleos que se generan son de baja productividad, la desigualdad tiende a reproducirse en el tiempo.

1.3 La nueva Heterogeneidad Estructural en las economías Latinoamericanas.

En el análisis de la heterogeneidad estructural de las economías latinoamericanas, para Labarca (2001) deben considerarse los siguientes factores:

a) Los patrones de desarrollo

En la región ya no se encuentra el patrón único de evolución económica, como había ocurrido en el pasado, caracterizado por el pasaje de una economía agraria a una industrializada, sino que la reestructuración ha seguido itinerarios diferentes, que determinan que actualmente existan varios patrones de desarrollo. Las diferencias ocurren entre países y al interior de cada uno de ellos.

Sin embargo, considerando los aspectos dominantes, las economías podrían clasificarse en:

- Basadas en recursos naturales, como Chile, Argentina y Uruguay.
- Basadas en recursos humanos, generalmente, en régimen de maquila, situación en la que se encuentran los países del Caribe y Centroamérica.
- Sistemas mixtos cuyo caso principal es México.

Cada patrón de desarrollo determina una demanda específica de recursos humanos. En el basado en recursos humanos, la minería requiere de técnicos y especializaciones, mientras la fruticultura demanda trabajadores de muy baja calificación.

b) El nivel de desarrollo tecnológico

Las empresas de la región se encuentran en diferentes grados de cercanía de la frontera tecnológica. En economías pequeñas y muy protegidas no se generan economías de escala y no hay incentivos a la innovación. En cambio en economías mayores o con mercados más abiertos, la mejora tecnológica es una urgencia y quien no la implementa seguramente tendrá dificultades competitivas.

El grado de apertura, las políticas macroeconómicas y las políticas activas están provocando reestructuras económicas en las que sectores se modernizan más o menos. Esto determina que exista un diferente grado de desarrollo tecnológico.

El nivel tecnológico determina la necesidad de perfiles específicos de capacitación de los trabajadores. Los sectores de mayor tecnología demandan recursos con mayor especialización pero no sólo en conocimientos específicos, sino también en habilidades de gestión para un desempeño eficiente.

c) Las características de innovación tecnológica

No sólo el nivel de la tecnología, sino la modalidad de su implementación determina diferentes demandas de calificación de los recursos humanos. Hay dos grandes modalidades de implementación de las innovaciones tecnológicas: ***Un cambio evolutivo o mediante una ruptura.***

- **Cambio Evolutivo:** A partir de cierta tecnología existente se introducen modificaciones en diversos aspectos para hacerla más eficiente, pero sin cambiar sus características esenciales.
- **Mediante Ruptura:** En cambio cuando hay una ruptura, las modificaciones son radicales

En el primer caso, las capacidades preexistentes siguen siendo necesarias con posterioridad al cambio, por lo que es posible implementar sistemas de recalificación profesional, incluso porque muy probablemente la organización del trabajo determine que los perfiles ocupacionales sigan basándose en el desempeño de oficios. En cambio en el segundo caso, se necesitarán trabajadores muy flexibles capaces de adaptarse o de implementar las técnicas nuevas y los nuevos sistemas de gestión. En este caso, es probable que la empresa opte por contratar nuevos trabajadores con calificaciones distintas: de las anteriores y que la recalificación afecte a una parte menor de la plantilla.

d) El lugar dentro de la red

La formación de redes de empresas es resultado de la externalización de algunas funciones, que se concretan con diversas modalidades como trabajo a domicilio, trabajo a destajo o por obra, contratos a término, por Internet, etc. Estas modalidades de realización de actividades tienen formas de contratación diversas, pero habitualmente no de tipo laboral sino comercial y de una dependencia que jurídicamente queda relatividad. El lugar que cada empresa tenga dentro de la red tendrá influencia en el tipo de trabajador que necesite y por lo tanto, en la calificación que demande.

La heterogeneidad estructural que caracterizó siempre a América Latina, aunque con nuevas características, se sigue manteniendo. Y a partir de ella una demanda de formación diversificada, con características muy diferentes según la empresa de que se trate.

1.4 Heterogeneidad Estructural, aproximación al concepto de terciarización.

Como se menciona anteriormente la heterogeneidad estructural es un fenómeno que tiende a reproducirse en forma ampliada en las economías Latinoamericanas. El caso de El Salvador no es excepción, por lo tanto a partir del modelo neoliberal, este fenómeno no solo se ha ahondado, si no también presenta nuevas formas de manifestación, que se expresan en la profundización de las brechas de productividad en las actividades del sector terciario (comercio y servicios), que a su vez reflejan la tendencia del aparato productivo a la terciarización .

Según diversos autores, haciendo énfasis en el concepto de heterogeneidad estructural y siguiendo la tendencia de reproducción de este fenómeno en economías subdesarrolladas, se hace necesario mencionar fenómenos que se derivan de la misma, como la creciente informalidad y la tendencia hacia el fenómeno de terciarización y su vinculación con la dinámica laboral.

Una característica de las economías periféricas en las últimas décadas es la expansión del sector informal, la cual es una forma de desempleo para los que no pudieron acceder a empleos formales y tuvieron que seguir estrategias de autoempleo, o trabajar en actividades de baja productividad. De esta manera, la heterogeneidad es un fenómeno que se mantiene en las sociedades latinoamericanas porque esta inmerso en el proceso de terciarización

Por su parte el proceso de terciarización es fenómeno económico que se caracteriza por la preeminencia en la economía de las actividades que pertenecen al sector terciario, haciendo referencia esta a la concentración de la actividad productiva y la fuerza de trabajo en el sector servicios (Weller, 2001).¹⁴

¹⁴ Weller Jurgüen. Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2004-20065.

La terciarización se desarrolla de forma diferente en cada economía en específico, de manera que si se realizan comparaciones entre un proceso y otro, se encontrara que no necesariamente coinciden en cuanto a intensidad, composición y participación de las distintas rama de actividad al interior del sector. Los resultados de este proceso son en parte consecuencia del nivel de desarrollo de las sociedades y como estas han enfrentado las distintas crisis económicas, de cualquier forma, si el mayor aporte de la economía, en cuanto a producción y empleo proviene del sector servicios, se puede hablar de una economía terciarizada.

De manera enfática, se vuelve importante describir como el proceso de terciarización se hace presente en las economías subdesarrolladas, estas se caracterizan por lo que se ha dado llamar como el dualismo del desarrollo.

Este término hace referencia que en una misma economía coexisten sectores que presentan alto grado de productividad con sectores de bajo poder de contratación de mano de obra, que pueden considerarse de subsistencia, bajo nivel de remuneración y cuyas condiciones de trabajo son deplorables.

De acuerdo a algunos autores, sobre la base de este fenómeno existen relaciones de exclusión laboral y social ya que a raíz de la poca capacidad de absorción de mano de obra por parte de las ramas agropecuarias e industriales, se profundiza la migración campo-ciudad¹⁵, y es el sector de servicios el que funciona como “refugio” para esta mano de obra desocupada.

Sin embargo, este carácter dual de los mercados de trabajo de los países subdesarrollados, lleva a hacer una diferenciación entre dos tipos de terciarización:

¹⁵ La dualización social urbana caracteriza también, las ciudades de los países pobres y tiene igualmente su origen en la segmentación de los mercados de trabajo especificado por edad, sexo y educación. Carlos de Mattos 2002.

- **Terciarización Espuria:** actividades terciarias de “sobrevivencia”.
- **Terciarización Genuina:** actividades terciarias al interior de la estructura laboral, asociada a la modernización económica, y a la sociedad de la información.

En América Latina y el Caribe las actividades informales suelen ser significativamente mas elevadas en el sector terciario, esta tendencia es mucho mas marcada que en los países industrializados o desarrollados. Por ello, Pinto (1984) y Carneiro (1994) han planteado que la expansión del empleo terciario en la región refleja una terciarización espuria, frente a una terciarización genuina, estimulada por las transformaciones de la sociedad industrial.

Ambos conceptos contribuyen al estudio de economías como la salvadoreña, la cual ha pasado de estar sustentada en la producción de bienes primarios, a ser una economía donde los servicios transables y no transables aportan un mayor porcentaje al Producto Interno Bruto, sin transitar por etapas de industrialización intermedias que definieran el surgimiento de servicios de apoyo y no de servicios destinados a la venta, cuya naturaleza no estimula una vinculación con el resto del tejido empresarial, y por ende, promueve una desarticulación intersectorial en la compra y venta de requerimientos intermedios que impacta en una dinámica de crecimiento cada vez con mayor rezago¹⁶.

La importancia del estudio la heterogeneidad estructural, parte de la relación con la estructura productiva de un país, en la cual se pueden analizar tanto brechas intrasectoriales como brechas intersectoriales, las cuales a su vez reflejan las disparidades de producción entre sectores de una misma economía y la tendencia a la precariedad del empleo, el subempleo y la expansión del sector informal.

¹⁶ Arteaga Desire., BCR Documentos Ocasionales. La transición del Modelo de crecimiento económico Salvadoreño: Un enfoque Input-Output 1978,1990 y 2002.

La desarticulación del aparato productivo, la heterogeneidad estructural, la economía informal y la terciarización, son fenómenos que se repiten en toda América Latina, ya que la heterogeneidad estructural incide directamente sobre los resultados en materia de creación de empleos en los países de la región, ya que el sector formal de la mayoría de estos países presenta una fuerte debilidad en la creación de empleos, impulsando con gran fuerza la emigración de fuerza de trabajo hacia el exterior, y en el aumento de una economía informal que esta constituida por un segmento heterogéneo de actividades.

Todo lo que se traduce en un direccionamiento hacia la precarización del empleo y la falta de condiciones dignas para el establecimiento de un trabajo decente, pese a las políticas de los gobiernos latinoamericanos sobre flexibilización del mercado laboral.

A manera de conclusión, del presente marco de referencia los aparatos productivos de las economías periféricas, se caracterizan por ser desarticulados y por tener presente el fenómeno de la heterogeneidad estructural, estando este último estrictamente ligado a la dinámica del mercado laboral.

Con el fenómeno de la heterogeneidad estructural, la economía tiende a un proceso de terciarización, el cual se evalúa en sus dos modalidades como lo son la espuria, la cual se da en las economías subdesarrolladas y la genuina, que se presenta en las economías industrializadas.

Estos fenómenos integrados afectan a la dinámica del mercado laboral, en donde la heterogeneidad estructural se da tanto en el aparato productivo como en el mercado laboral.

CAPITULO II

IMPLICACIONES DE LA DESARTICULACIÓN DEL APARATO PRODUCTIVO SALVADOREÑO EN EL PERIODO 1990 – 2002 SOBRE EL MERCADO LABORAL.

El objetivo del presente capítulo, es analizar los cambios en la desarticulación del aparato productivo salvadoreño, en el periodo de 1990-2006 y los efectos que se derivan de este fenómeno, sobre la dinámica del mercado laboral

En primer lugar se parte de la identificación y comparación de las Matrices Insumo Producto (MIP) de los años 1990 y 2002, para observar los cambios y continuidades de este fenómeno, así como la profundización del proceso de terciarización del aparato productivo en dicho periodo.

En segundo lugar, se analizan las modalidades que reviste la heterogeneidad estructural en El Salvador y su relación con los cambios experimentados en el aparato productivo, para centrar posteriormente el análisis en la dinámica del mercado laboral.

1. *Grado de Articulación del Aparato Productivo.*

En este apartado se tratara de presentar el grado de articulación del aparato productivo salvadoreño, para esto se analizaran las cifras de relaciones de oferta y demanda para cada rama productiva, según la MIP 2002. Como este número ha variado con respecto a la MIP 1990¹⁷, con el fin de poder identificar la existencia de la desarticulación del aparato productivo, Este fenómeno se da cuando los sectores productivos de un país no se interrelacionan entre si, presentando aislamientos y concentraciones, a partir de la interrelación de la oferta y demanda de bienes y servicios finales producidos por cada sector.

¹⁷ Esta investigación se centra en los años de 1990-2006, pero por no tener la disponibilidad de las matrices de todos los años en cuestión, se utilizaran las matrices de 1990 y 2002.

Para analizar el fenómeno de la desarticulación se hará referencia a dos categorías:

A) Interrelación de la oferta y la demanda de los sectores

Consiste en el análisis del número de relaciones de demanda y oferta en ambas MIP, así como sus cambios y continuidades en la MIP 2002 con respecto a la MIP 1990.

B) Cociente RD/RO

Consiste en el número de relaciones de demanda entre el número de relaciones de oferta (RD/RO), el cual permite analizar las relaciones de las ramas económicas agrupadas por sector y a nivel del aparato productivo.

Cuando el cociente es igual a uno, el número de relaciones de demanda de una rama o sector es igual al número de relaciones de oferta; a nivel de la economía esto significa que hay articulación entre las ramas productivas. Cuando el cociente tienda a ser mayor que uno, indica un incremento en la desarticulación porque el número de las relaciones de demanda es mayor al número de relaciones de oferta de una rama o sector. Por contrario cuando el cociente tienda a ser menor que uno, significa que la desarticulación se debe a que el número de relaciones de demanda es menor que el número de relaciones de oferta de una rama o sector.

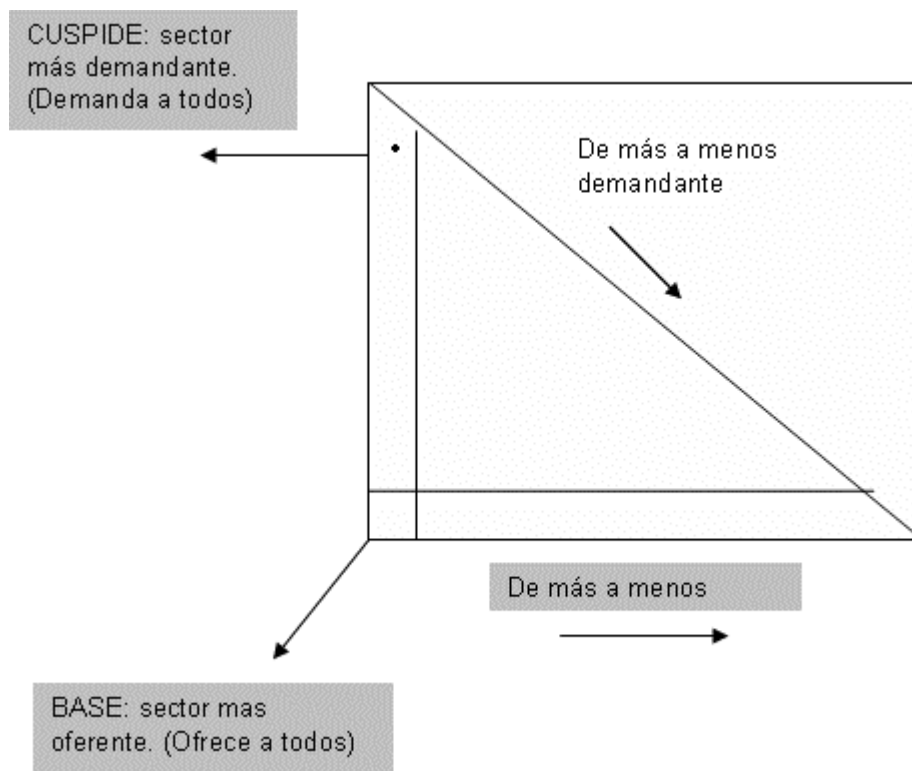
El aparato productivo salvadoreño está conformado por 45 sectores o ramas productivas, los cuales se interrelacionan entre sí, por medio de la demanda y oferta de bienes intermedios y finales.

De acuerdo a la teoría de la matriz insumo producto, una matriz articulada presentaría un diseño triangular, donde en la base del triángulo se

ubicarían los sectores más oferentes de insumos y en la cúspide los sectores más demandantes de insumos¹⁸.

Esquema N° 1:

Esquema de la situación ideal de triangulación MIP



Fuente: Tomado de Enrique Rubio Romero, Análisis comparativo de la MIP 1990, Realidad N° 44, 1995.

La triangulación proporciona un ordenamiento del proceso productivo, en ella se distinguen tres grupos de sectores: 1° Sectores demandantes de insumos, 2° sectores oferentes y 3° sectores intermedios.

En el cuadro N° 1, se observan las 45 ramas productivas para la MIP de 2002, y su correspondiente número de relaciones de oferta y demanda, comparadas con la MIP 1990, clasificadas en tres grupos (primario, secundario y terciario).

¹⁸ Es necesario aclarar que en ninguna economía se da una triangulación perfecta debido al principio de circularidad, donde determinados sectores son mutuamente demandantes y oferentes de insumos.

Cuadro Nº 1:

El Salvador: número de sectores demandados y ofrecidos
Matriz insumo producto 2002 y variaciones con respecto a 1990.

SECTOR	SECTORES O RAMAS	No.RD 2002	Var. vrs 1990	No.RO 2002	Var. vrs 1990	No.RD/No.RO 2002	Var. vrs 1990
PRIMARIO	1 CAFE ORO	16	0.0%	2	0.0%	8	0.0%
	2 ALGODON	19	-17.4%	2	0.0%	10	-17.4%
	3 GRANOS BASICOS	16	6.7%	10	0.0%	2	6.7%
	4 CAÑA DE AZUCAR	19	5.6%	2	0.0%	10	5.6%
	5 OTRAS PRODUCCIONES AGRICOLAS	16	14.3%	17	-5.6%	1	21.0%
	6 GANADERIA	25	4.2%	12	0.0%	2	4.2%
	7 AVICULTURA	25	4.2%	10	0.0%	3	4.2%
	8 SILVICULTURA	7	0.0%	29	-3.3%	0	3.4%
	9 PROD. DE LA CAZA Y LA PESCA	29	0.0%	6	0.0%	5	0.0%
	10 PROD. DE LA MINERIA	17	0.0%	29	0.0%	1	0.0%
SECUNDARIO	11 CARNE Y SUS PRODUCTOS	33	0.0%	10	0.0%	3	0.0%
	12 PRODUCTOS LACTEOS	32	0.0%	7	0.0%	5	0.0%
	13 PROD. ELABORADOS DE LA PESCA	6	20.0%	1	0.0%	6	20.0%
	14 PROD. DE MOLINERIA Y PANADERIA	32	0.0%	12	0.0%	3	0.0%
	15 AZUCAR	26	0.0%	13	0.0%	2	0.0%
	16 OTROS PROD. ALIM. ELABORADOS	35	0.0%	25	-3.8%	1	4.0%
	17 BEBIDAS	30	0.0%	12	-7.7%	3	8.3%
	18 TABACO ELABORADO	-	-100.0%	3	-25.0%	0	-100.0%
	19 TEXTILES Y ART. CONFEC. DE MAT. TEXT.	27	0.0%	38	0.0%	1	0.0%
	20 PRENDAS DE VESTIR	26	0.0%	29	-6.5%	1	6.9%
	21 CUERO Y SUS PRODUCTOS	27	0.0%	28	-3.4%	1	3.6%
	22 MADERA Y SUS PRODUCTOS	23	0.0%	36	-5.3%	1	5.6%
	23 PAPEL, CARTON Y SUS PRODUCTOS	21	0.0%	35	-5.4%	1	5.7%
	24 PROD. DE LA IMPRENTA Y DE IND. CONEX.	21	0.0%	35	-2.8%	1	2.9%
	25 QUIMICA DE BASE Y ELABORADOS	31	0.0%	40	-2.4%	1	2.5%
	26 PROD. DE LA REFINACION DE PETROLEO	20	0.0%	41	-2.4%	0	2.4%
	27 PROD. DE CAUCHO Y PLASTICO	26	0.0%	38	-2.6%	1	2.6%
	28 PROD. MINERALES NO METALICOS ELAB.	24	0.0%	37	-2.6%	1	2.7%
	29 PROD. METALICOS DE BASE Y ELAB.	26	0.0%	39	-2.5%	1	2.6%
	30 MAQUINARIA, EQUIPOS Y SUMINISTROS	24	0.0%	37	-2.6%	1	2.7%
	31 MATERIAL DE TRANSP. Y MANUF. DIVERSAS	27	0.0%	37	-2.6%	1	2.7%
TERCEARIO	32 ELECTRICIDAD	20	0.0%	38	0.0%	1	0.0%
	33 AGUA Y ALCANTARILLADOS	19	0.0%	32	0.0%	1	0.0%
	34 CONSTRUCCION	24	0.0%	23	0.0%	1	0.0%
	35 COMERCIO	20	0.0%	2	0.0%	10	0.0%
	36 RESTAURANTES Y HOTELES	27	0.0%	32	-3.0%	1	3.1%
	37 TRANSP. Y ALMACENAMIENTO	26	0.0%	41	0.0%	1	0.0%
	38 COMUNICACIONES	25	0.0%	41	13.9%	1	-12.2%
	39 BANCOS, SEGUROS, OTRAS INST. FINANC.	26	0.0%	38	-2.6%	1	2.6%
	40 BIENES INMUEBLES Y SERV. PRESTADOS	21	0.0%	34	0.0%	1	0.0%
	41 ALQUILERES DE VIVIENDA	1	0.0%	-	0.0%	0	0.0%
	42 SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	36	0.0%	36	-2.7%	1	2.8%
	43 SERVICIOS DOMESTICOS	-	0.0%	-	0.0%	0	0.0%
	44 SERVICIOS DEL GOBIERNO	33	-2.9%	-	0.0%	0	0.0%
	45 SERVICIOS INDUSTRIALES	5	0.0%	-	0.0%	0	0.0%

Fuente: Elaboración propia en base a MIP 2002 y 1990

Para el caso del sector primario, las ramas que han tenido un incremento en su número de relaciones de demanda, son los granos básicos con un 6.7 de incremento, la caña de azúcar con un 5.6% de incremento, otras producciones agrícolas 14.3%, ganadería en 4.2% y agricultura en 4.2%, El algodón, por el contrario, ha tenido una reducción en un 17.4%.

En lo que respecta al número de relaciones de oferta, las únicas ramas que han tenido variación son: otras producciones agrícolas, que ha

reducido sus relaciones de oferta en un 5.6% y la silvicultura cuyas relaciones de oferta se han reducido en un 3.3%.

Las variaciones anteriormente mencionadas, se han visto compensadas entre sí, influenciadas por el número real de variaciones que ha incrementado o disminuido cada rama, provocando que a nivel de todo el grupo de ramas del sector primario, el cociente RD/RO, se reduzca entre 1990 y 2002.

En el sector secundario, la única rama que ha incrementado su número de relaciones de demanda es productos elaborados de la pesca, mientras que la rama tabaco elaborado ha reducido su número de relaciones de demanda en un 100%.

Esta reducción del 100%, en las relaciones de demanda en la rama tabaco elaborado, es porque a partir del año 2001, la empresa productora de tabaco en nuestro país “Cigarrería Morazán”, se fusiona con la segunda compañía tabacalera más importante del mundo “British American Tobacco”, la cual centra sus operaciones en Honduras.

Este hecho es parte de los fenómenos de centralización¹⁹ y concentración²⁰ del capital²¹, que se han dado en nuestro país, como respuesta a la apertura comercial, requerida por el modelo neoliberal.

En cuanto al número de relaciones de oferta, solo se han observado reducciones. Las ramas química de base, productos de petróleo, caucho, minerales, productos metálicos, maquinaria y productos de imprenta, han tenido reducciones que varían entre el 2.4% y el 2.8%, las ramas productos de cuero y otros productos alimenticios elaborados han variado en un 3.4% y

¹⁹ El fenómeno de centralización del capital se define como el crecimiento del volumen del capital por la unión de varios capitales, en uno solo o por la absorción de uno de ellos por otro.

²⁰ La concentración del capital consiste en el hecho de que la riqueza social se concentre en un pequeño grupo de grandes magnates del capital o en una unión de capitales.

²¹ Para un desarrollo más completo de estos fenómenos, se recomienda consultar: Capítulo XXIII, tomo I “El capital”, Marx Karl.

3.8% respectivamente, las ramas productos de madera y productos de papel se han reducido en un 5.3% y un 5.4% respectivamente. Por último las ramas que más se han reducido son bebidas en un 7.7% y tabaco elaborado en un 25%.

A pesar de las numerosas ramas que se han observado reducciones en el número de relaciones de oferta, las cuales inciden elevando el cociente RD/RO, este efecto se ha visto contrarrestado, por la alta reducción en el número de relaciones de demanda en la rama tabaco elaborado, provocando que el cociente se reduzca para el sector secundario en su conjunto.

El sector terciario, presenta una reducción en el número de relaciones de demanda en el sector servicios del gobierno en un 2.9%, probablemente como resultado del modelo económico vigente en el país desde finales de la década de los ochenta y que entre otras medidas ha supuesto la reducción de las actividades de servicios del sector público, que han incluido procesos de privatización y de concesión de dichos servicios.²²

Esta reducción de las relaciones de demanda, en la rama servicios del gobierno, se dio en respuesta a los Programa de Ajuste Estructural (PAE) y a los Programas de Estabilización Económica (PEE), que se implementaron desde finales de la década de los ochenta. Entre estos programas se encontraba la Privatización de las empresas públicas como ANTEL, el Sistema de pensiones, Sistema financiero, etc. Con estas privatizaciones de empresas públicas, eliminación de monopolios estatales y en general, la no intervención del Estado en la economía se tenía por objetivo, la reasignación de las funciones entre el sector privado y público.

Lo que respecta al número de relaciones de oferta se observa un incremento en la rama de comunicaciones con un 13.9% y se han presentado reducciones en el número de estas relaciones en las ramas:

²² Para un desarrollo más completo de los efectos de las privatización sobre la economía salvadoreña, se recomienda consultar: "Privatizaciones en El Salvador", Meléndez Leyden, Octubre 2006.

restaurantes y hoteles en un 3%, bancos seguros otras instituciones financieras en un 2.6% y servicios comunales sociales y personales en un 2.7%.

A nivel de todo el grupo de ramas del sector terciario se han tenido variaciones, lo que ha provocado una reducción en el cociente RD/RO.

Cuadro N° 2:

El salvador: cociente entre el número de relaciones de demanda y el número de relaciones de oferta total por sector económico.

SECTORES	RD/RO 1990	RD/RO 2002	VAR RD/RO
PRIMARIO	4.1	3.9	-5%
SECUNDARIO	1.7	1.5	-12%
TERCIARIO	1.3	1.2	-8%
TOTAL	2.1	2	-5%

Fuente: elaboración propia en base a MIP 1990 y 2002.

En este cuadro se puede apreciar las reducciones del cociente RD/RO que se han dado a nivel sectorial, observándose en el grupo de ramas del sector primario una reducción de un 5%, en las ramas que conforman el sector secundario se han reducido en un 12% y en el caso del sector terciario la reducción de un 8%. Sin embargo, a nivel de toda la economía el cociente RD/RO indica que por cada relación de oferta el aparato productivo presenta dos relaciones de demanda, lo que es una evidencia que en el aparato productivo salvadoreño, se encuentra presente el fenómeno de la desarticulación inter e intrasectorial por exceso de relaciones de demanda sobre relaciones de oferta ya que el cociente resulta ser mayor que uno.

Otra de las características importantes que se presentan al analizar las relaciones de demanda y oferta, es la existencia de un aislamiento del sector primario presente desde la MIP de 1990, el cual también existe en la MIP 2002 esto se aprecia observando que para estos años, el cociente

RD/RO pasa de ser de 4.1 a 3.9. También se puede observar la existencia de concentraciones dentro de los sectores secundario y terciario, en el secundario se tenía un cociente RD/RO de 1.7 para 1990 y de 1.5 para 2002, en lo que respecta al sector terciario el cociente pasa de un 1.3 para 1990 a un 1.2 para el 2002.

Se puede observar la presencia de aislamiento en el sector primario, por ser el cociente que mas lejano a uno se encuentra, y la existencia de concentraciones en el sector secundario y terciario, por ser estos los cocientes mas próximos a uno, siendo estos indicadores de la presencia del fenómeno de la desarticulación.

Según estadísticas oficiales, las exportaciones totales registradas desde el año 2002 están en aumento, siendo los principales componentes de estas, la manufactura en detrimento, el sector café y caña de azúcar los cuales han dejado de ser el motor de exportación de la economía salvadoreña.

En lo que respecta al comportamiento de las importaciones, estas presentan un significativo aumento desde el año 2002 al 2006, estando estas mayormente constituidas por bienes de consumo y bienes intermedios, lo que evidencia que la mayor parte de materias primas e insumos intermedios que se utilizan en los sectores secundarios y terciarios provienen del exterior.

1.1 Interrelación de los Sectores Productivos

En el documento “Hechos estilizados del crecimiento económico de El Salvador” publicado por el Banco Central, se estudia la estructura productiva salvadoreña a través de las matrices insumo producto. Utilizando para ello los coeficientes de sensibilidad de dispersión (SD) y de poder de dispersión (PD).

Los primeros miden el impulso de un sector ante el estímulo de todos los sectores de la economía mientras que los coeficientes PD miden lo contrario, el impulso que todos los sectores logran a partir del estímulo de un sector en particular. Según el valor que tomen estos coeficientes existen 4 clasificaciones que se muestran en el cuadro a continuación:

Cuadro N° 4:

Aspectos teóricos sobre la clasificación de Sectores económicos según los coeficientes SD y PD.

SD	PD	CLASIFICACION DEL SECTOR
Mayor que 1	Mayor que 1	Claves: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre o impulso sobre otros sectores y el efecto de otros sectores sobre él es mayor que la media.
Mayor que 1	Menor que 1	Estratégicos: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre ó impulso sobre otros sectores es inferior a la media, pero mayor a ésta en el efecto de otros sectores sobre él.
Menor que 1	Mayor que 1	Impulsores de la economía: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre o variación sobre otros sectores es superior a la media, pero inferior a ésta en el efecto de otros sectores sobre él.
Menor que 1	Menor que 1	Islas: son ramas de actividad para las cuales ambos índices son menores a la media . Son sectores con baja importancia desde el punto de vista que no provocan efectos de arrastre potenciales significativos en el sistema económico, ni reaccionan en forma importante ante el efecto de arrastre provocado por variaciones en la demanda de otros sectores.

Fuente: Elaboración Propia en base a Cabrera Hechos Estilizados de Crecimiento en El Salvador

Las matrices insumo producto se relacionan en base a 45 ramas económicas, separadas estas por sector primario, secundario y sector terciario, ejemplificando su interrelación productiva tanto como oferentes como demandantes. Siguiendo con la lógica de esta investigación, se representan en las MIP de los años 1990 y 2002, para determinar según la clasificación anterior los sectores, claves, estratégicos, impulsores e islas.

Se parte de que para el año 1990 El Salvador aún se encontraba en medio del conflicto armado, la guerra impedía el desarrollo de actividades económicas, por lo que en comparación con el año 2002, existen menos

ramas económicas consideras como “isla” contándose con 25 ramas en esta categoría, 7 menos que en 1990. De 3 ramas “clave” en 1990, en 2002 se cuenta con 10. Sin embargo, el cambio de ramas económicas no es el mismo para todos los sectores, en el sector primario se siguen concentrando ramas productivas consideradas “islas”, mientras que el sector servicios posee 4 ramas que se convirtieron en “ clave”, o cual podemos observar en el cuadro N° 5.

Cuadro N° 5:

Clasificación de sectores económicos según los coeficientes SD y PD.

CLASIFICACION	PRIMARIO		SECUNDARIO		TERCIARIO		TOTAL RAMAS	
	1990	2002	1990	2002	1990	2002	1990	2002
CLAVE			2	5	1	5	3	19
ESTRATEGICO	1		4	6	2	2	7	8
IMPULSOR		1			3	1	3	2
ISLA	10	10	15	10	7	5	32	35
TOTAL RAMAS	11		21		13		45	

Fuente: Elaboración Propia en base a Cabrera Hechos Estilizados de Crecimiento en El Salvador

En el caso del sector primario, para 1990 la única rama considerada “estratégica” era la producción de la minería, rama que para 2002 se vuelve “isla”, La avicultura se convierte en un sector impulsor para 2003, las demás ramas siguen siendo islas y no han logrado interrelacionarse con el resto del aparato productivo.

En el caso del sector secundario han existido más cambios positivos, ninguna de las ramas económicas se ha convertido en “isla”, por el contrario algunas se convirtieron en sectores estratégicos. Por ejemplo, el caso de la producción de molinería, de la imprenta y la industria conexas, así como la construcción y la producción de caucho y plástico, la rama producción de material de transporte y manufacturas diversas pasan de ramas estratégicas a ramas clave.

En el sector terciario, el comercio se mantiene como sector impulsor, mientras que las comunicaciones cambiaron de ser “isla” a ser un sector

estratégico y los alquileres de vivienda han pasado de ser considerados de sector impulsor a clave. Por otro lado, los servicios financieros pese a su crecimiento no se han articulado con el resto de la economía.

Cuadro N° 6:

**Comparación y clasificación de
Sectores económicos MIP 1990-2002.²³**

RAMA DE ACTIVIDAD	1990	2002
Café Oro	ISLA	ISLA
Algodón	ISLA	ISLA
Granos Básicos	ISLA	ISLA
Caña de Azúcar	ISLA	ISLA
Otras producciones agrícolas	ISLA	ISLA
Ganadería	ISLA	ISLA
Avicultura	ISLA	IMPULSOR
Silvicultura	ISLA	ISLA
Productos De la caza y pesca	ISLA	ISLA
Productos de la minería	ESTRATEGICO	ISLA
Carne y sus productos	ISLA	ISLA
Productos lácteos	ISLA	ISLA
Productos. Elaborados de la pesca	ISLA	ISLA
Productos. De molinería y panadería	ISLA	ESTRATEGICO
Azúcar	ISLA	ISLA
Productos Alimenticios elaborados	ESTRATEGICO	ESTRATEGICO
Bebidas	ISLA	ISLA
Tabaco Elaborado	ISLA	ISLA
Textiles y art. Confec. De material textil	ESTRATEGICO	ESTRATEGICO
Prendas de vestir	ISLA	ISLA
Cuero y sus productos	ISLA	ISLA
Madera y sus productos	ISLA	ISLA
Papel, cartón y sus productos	ISLA	ISLA
Productos de la imprenta y de ind.conexa	ISLA	ESTRATEGICO
Química de base y elaborados	CLAVE	CLAVE
Productos de la refinación del petróleo	ESTRATEGICO	ESTRATEGICO
Productos de caucho y plástico	ISLA	ESTRATEGICO
Prod.minerales no metálicos elaborados	ISLA	ISLA
Prod. Metálicos de base y elaborados	CLAVE	CLAVE
Construcción	ISLA	CLAVE
Maquinaria, equipos y suministros	ISLA	CLAVE
Material de transp. Y manufact.diversas	ESTRATEGICO	CLAVE
Electricidad	ISLA	ISLA
Agua y Alcantarillados	ISLA	ISLA
Comercio	IMPULSOR	IMPULSOR
Restaurantes y Hoteles	ISLA	CLAVE
Transporte y almacenamiento	CLAVE	CLAVE
Comunicaciones	ISLA	ESTRATEGICO
Bancos, seguros, otras instit.financieras	ISLA	ISLA
Bienes inmuebles y servicios prestados	ESTRATEGICO	ISLA
Alquileres de Vivienda	IMPULSOR	CLAVE
Servicios, comunales, sociales y pers.	ESTRATEGICO	ESTRATEGICO
Servicios Domésticos	ISLA	ISLA
Servicios de Gobierno	IMPULSOR	CLAVE
Servicios Industriales	ISLA	CLAVE

Fuente: Elaboración Propia en base a Cabrera Hechos Estilizados de Crecimiento en El Salvador

²³ En dicho cuadro se presentan las ramas económicas y su clasificación según coeficientes SD y PD, por sector primario, secundario y terciario todos en el mismo orden.

1.2 Continuidades y cambios dentro del Aparato productivo salvadoreño.

Para seguir con el análisis de las continuidades y cambios dentro del aparato productivo salvadoreño, se estudiarán los 20 sectores con mayor consumo intermedio²⁴, oferentes y demandantes.

En el siguiente cuadro se puede apreciar las ramas que más ofrecen dentro del aparato productivo salvadoreño, estas corresponden al sector secundario y algunas ramas del sector primario de la economía. En primer lugar se encuentran los productos químicos con un monto total de ventas de \$211,431.43 el cual se destina a 41 sectores a los cuales ofrece sus insumos.

Se puede apreciar también en el cuadro 7 como desde el año 1990, el sector terciario había comenzado a tomar importancia ya que dentro de los 20 sectores más dinámicos como oferentes están transporte y almacenaje, bancos, seguros y otras instituciones financieras, servicios, comunicación social y personales; los cuales tienen un alto número de relaciones de oferta con la mayor parte de sectores del aparato productivo salvadoreño.

²⁴ El consumo intermedio, consiste en todos los bienes y servicios utilizados en el proceso productivo por las empresas para generar bienes y/o servicios finales.

Cuadro N° 7:

El salvador: sectores dinamizantes como oferentes MIP 1990

Por consumo intermedio y sectores a los que ofrecen.

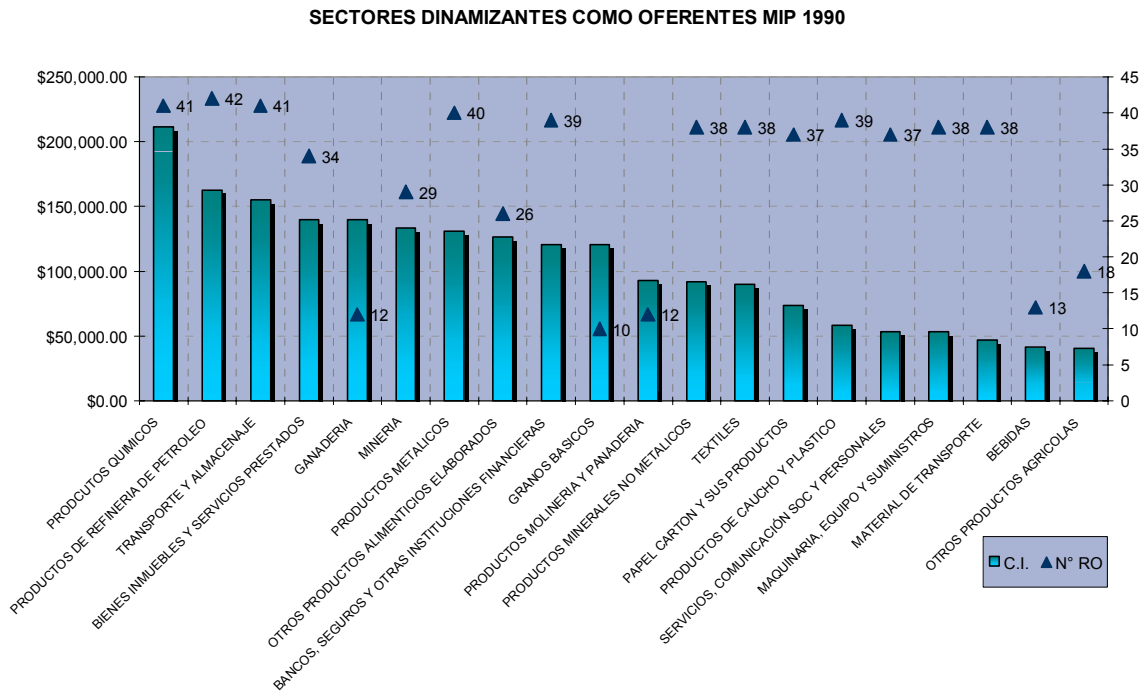
LUGAR	RAMA O SECTOR	C.I.	N° RO
1	PRODUCUTOS QUIMICOS	\$211,431.43	41
2	PRODUCTOS DE REFINERIA DE PETROLEO	\$162,807.09	42
3	TRANSPORTE Y ALMACENAJE	\$155,251.66	41
4	BIENES INMUEBLES Y SERVICIOS PRESTADOS	\$139,856.69	34
5	GANADERIA	\$139,751.43	12
6	MINERIA	\$133,123.31	29
7	PRODUCTOS METALICOS	\$130,934.06	40
8	OTROS PRODUCTOS ALIMENTICIOS ELABORADOS	\$126,477.14	26
9	BANCOS, SEGUROS Y OTRAS INSTITUCIONES FINANCIERAS	\$120,233.60	39
10	GRANOS BASICOS	\$120,225.26	10
11	PRODUCTOS MOLINERIA Y PANADERIA	\$92,771.54	12
12	PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	\$92,198.97	38
13	TEXTILES	\$89,904.23	38
14	PAPEL CARTON Y SUS PRODUCTOS	\$73,659.89	37
15	PRODUCTOS DE CAUCHO Y PLASTICO	\$58,487.54	39
16	SERVICIOS, COMUNICACIÓN SOC Y PERSONALES	\$53,459.09	37
17	MAQUINARIA, EQUIPO Y SUMINISTROS	\$53,351.43	38
18	MATERIAL DE TRANSPORTE	\$46,781.60	38
19	BEBIDAS	\$41,588.57	13
20	OTROS PRODUCTOS AGRICOLAS	\$40,616.80	18
	TOTAL (en miles de colones)	\$2,082,911.31	

Fuente: Tomado de Enrique Rubio Romero, Análisis comparativo de la MIP 1990, Realidad N° 44, 1995.

En el grafico N° 1, se aprecia la tendencia de los sectores más dinámicos como oferentes de la MIP de 1990, en el cual se observa el impulso que el proceso de terciarización²⁵ estaba comenzando a tener en esta época.

²⁵ El concepto de terciarización surge en la economía con el fin de clasificar las actividades económicas, en un primer momento agrupando los rubros que no pertenecían al sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca), ni al secundario (manufactura, construcción y minería), es decir, nace de una forma residual.

Grafico N° 1:



Fuente: Elaboración propia en base a MIP 1990

El sector servicios, estaba comenzando a tomar relevancia, en la economía salvadoreña, la cual se puede observar en los sectores de transporte y almacenaje, bancos, seguros, otras instituciones financieras.

Cuadro N° 8:

El salvador: sectores dinamizantes como oferentes MIP 2002.

Por consumo intermedio (en miles de dólares) y sectores a los que ofrecen.

LUGAR	SECTOR O RAMA	C.I	N°
1	BIENES INMUEBLES Y SERV. PRESTADOS	\$728,644.00	34
2	BANCOS, SEGUROS, OTRAS INST. FINANC.	\$669,860.11	38
3	TRANSP. Y ALMACENAMIENTO	\$620,766.17	41
4	PROD. DE LA REFINACION DE PETROLEO	\$522,697.49	41
5	QUIMICA DE BASE Y ELABORADOS	\$437,154.40	40
6	PROD. MINERALES NO METALICOS ELAB.	\$359,432.11	37
7	PROD. METALICOS DE BASE Y ELAB.	\$340,001.60	39
8	OTROS PROD. ALIM. ELABORADOS	\$328,967.09	25
9	PROD. DE LA MINERIA	\$282,072.69	29
10	ELECTRICIDAD	\$275,872.46	38
11	GRANOS BASICOS	\$246,539.31	10
12	PAPEL, CARTON Y SUS PRODUCTOS	\$242,456.00	35
13	GANADERIA	\$232,763.77	12
14	SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	\$219,141.49	36
15	PROD. DE MOLINERIA Y PANADERIA	\$214,521.37	12
16	MATERIAL DE TRANSP. Y MANUF. DIVERSAS	\$178,944.91	37
17	TEXTILES Y ART. CONFEC. DE MAT. TEXT.	\$171,290.29	38
18	MAQUINARIA, EQUIPOS Y SUMINISTROS	\$144,374.74	37
19	COMUNICACIONES	\$141,736.57	41
20	PROD. DE LA IMPRENTA Y DE IND. CONEX.	\$133,304.34	35
	TOTAL	\$6,490,540.91	

Fuente: Elaboración propia en base a MIP 2002. BCR

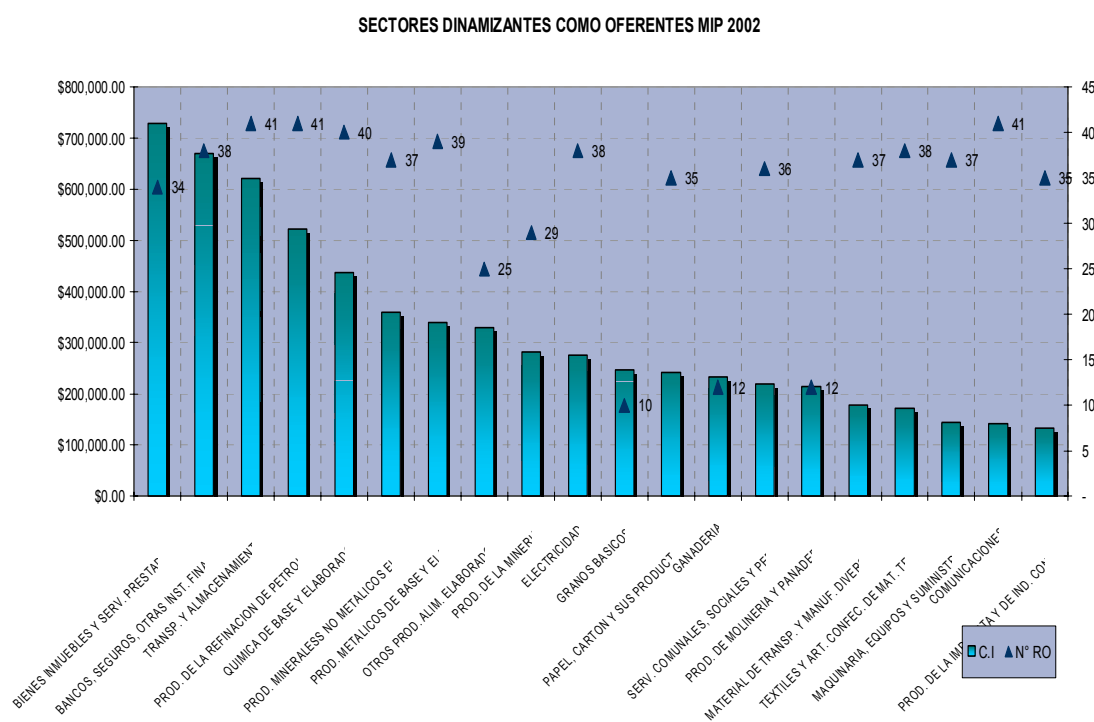
En el cuadro 8, se presentan los sectores más dinámicos, con respecto a la MIP de 1990. El sector número uno dentro del cuadro 4 es el de bienes inmuebles y servicios prestados, con un total de ventas intermedias de \$728,644 a 34 sectores, este sector en 1990 tenía el cuarto lugar, dentro de los 20 sectores más dinámicos.

En suma el sector terciario es predominante dentro del aparato productivo salvadoreño, ya que los tres primeros lugares dentro de los sectores dinamizantes como oferentes son bienes inmuebles y servicios prestados, bancos, seguros, otras instituciones financieras y transporte y almacenamiento. Estas ramas dentro de la MIP de 1990 ocupaban los

lugares 4, 9 y 3; lo cual da cuenta como el sector servicios ha incrementado su participación dentro del aparato productivo salvadoreño.

Para observar mas claramente esto en el grafico N° 2, en el cual esta la tendencia de los veinte sectores dinamizantes como oferentes de insumos para la MIP de 2002, se constata que la mayor oferta la realizan estos sectores terciarios en comparación de los demás sectores que conforman este grupo. Esto refleja la existencia del fenómeno de la terciarización en la economía salvadoreña.

Grafico N° 2:



Fuente: Elaboración propia en base a MIP 2002.

Siguiendo con el análisis de este estudio, en el cuadro N° 9 se muestran los sectores dinamizantes como demandantes, para la MIP 1990. En el cuadro se presentan las compras intermedias de cada uno de los 20 sectores con mayor consumo intermedio, así como el número de sectores a los cuales se compran bienes y servicios intermedios.

Cuadro N° 9:

El salvador: sectores dinamizantes como demandantes MIP 1990

Por consumo intermedio y sectores a los que demandan.

LUGAR	SECTORES O RAMAS	C.I.	N° RD
1	COMERCIO	\$169,448	24
2	CONSTRUCCION	\$165,292	24
3	TRANSPORTE Y ALMACENAJE	\$155,814	26
4	PRODUCCION MOLINERIA Y PANADERIA	\$146,728	32
5	PRODUCTOS QUIMICOS	\$118,644	31
6	PRODUCTOS REFINERIA DE PETROLEO	\$116,783	20
7	SERVICIOS DE GOBIERNO	\$111,976	34
8	OTROS PRODUCTOS ALIMENTICIOS ELABORADOS	\$107,775	35
9	GANADERIA	\$104,696	24
10	TEXTILES	\$99,452	27
11	RESTAURANTES Y HOTELES	\$96,874	27
12	SERVICIOS DE COMUNICACION SOCIALES Y PERSONALES	\$91,616	36
13	AVICULTURA	\$78,468	24
14	CARNE Y SUS PRODUCTOS	\$72,259	33
15	AZUCAR	\$53,705	26
16	CUERO Y SUS PRODUCTOS	\$52,357	27
17	PRODUCTOS METALICOS	\$51,955	26
18	GRANOS BASICOS	\$50,447	15
19	PRENDAS DE VESTIR	\$49,939	26
20	CAFÉ	\$40,178	14
	TOTAL	\$1,934,404	

Fuente: Tomado de Enrique Rubio Romero, Análisis comparativo de la MIP 1990, Realidad N° 44, 1995.

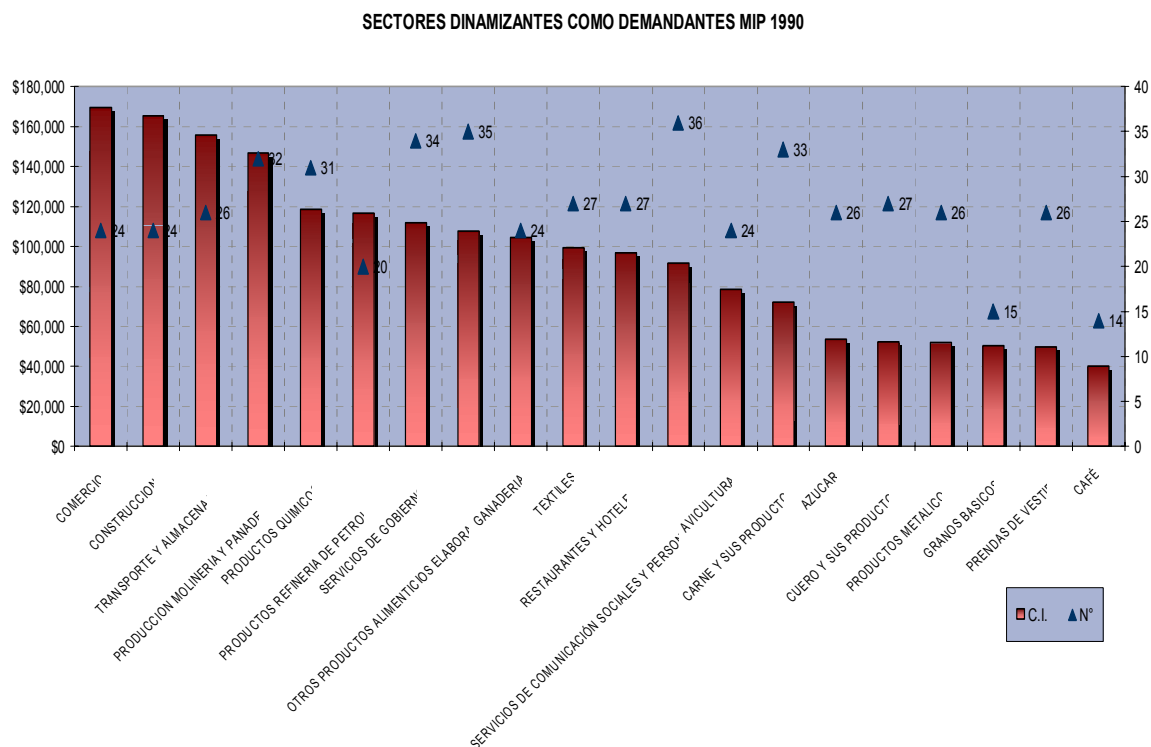
Según la MIP de 1990, el sector más dinamizante como demandante es el comercio con un total de compras intermedias de \$169,448 y a 24 sectores productivos, con lo cual se tiene que el 55% del total de los sectores de la economía.

Doce de los sectores más dinamizantes de este grupo forman parte del sector secundario del aparato productivo, con lo que se evidencia que la producción de este país para 1990 era parcialmente industrializada.

El sector primario tenía solamente 4 sectores dinamizantes como demandantes siendo el número 20 de este grupo el café con \$40,178 a 14 sectores. Con relación con el sector terciario, estaba en lugares más altos por ejemplo el sector transporte y almacenaje con \$155,814 el cual estaba

en tercer lugar dentro de los sectores más dinámicos con 26 relaciones de demanda, con lo que se constata nuevamente la presencia del fenómeno de la terciarización en el aparato productivo.

Grafico N° 3



Fuente: Elaboración propia en base a MIP 1990

Siguiendo con el análisis, en el grafico N° 3, se observa con mayor claridad, como el proceso de terciarización estaba tomando fuerza en la economía salvadoreña, ya que la rama comercio es la actividad del sector terciario con mayor demanda de consumo intermedio para 1990, seguido del sector construcción y transporte y almacenaje.

Cuadro N° 10:

Sectores dinamizantes como demandantes MIP 2002.

Por consumo intermedio (en miles de dólares) y sectores a los que demandan

LUGAR	SECTOR O RAMA	C.I.	N° RD
1	CONSTRUCCION	635,776	24
2	COMERCIO	580,968	20
3	SERVICIOS DEL GOBIERNO	521,699	33
4	TRANSP. Y ALMACENAMIENTO	461,721	26
5	QUIMICA DE BASE Y ELABORADOS	287,655	31
6	OTROS PROD. ALIM. ELABORADOS	281,470	35
7	PROD. DE MOLINERIA Y PANADERIA	271,271	32
8	COMUNICACIONES	266,851	25
9	RESTAURANTES Y HOTELES	251,363	27
10	AVICULTURA	216,642	25
11	SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	215,212	36
12	TEXTILES Y ART. CONFEC. DE MAT. TEXT.	209,029	27
13	BANCOS, SEGUROS, OTRAS INST. FINANC.	191,420	26
14	PROD. DE LA REFINACION DE PETROLEO	188,464	20
15	PRODUCTOS LACTEOS	161,602	32
16	ELECTRICIDAD	158,810	20
17	AZUCAR	157,767	26
18	PROD. METALICOS DE BASE Y ELAB.	152,936	26
19	PROD. DE LA IMPRENTA Y DE IND. CONEX.	145,592	21
20	PROD. MINERALES NO METALICOS ELAB.	138,277	24
	TOTAL	5,494,524	

Fuente: elaboración propia en base a MIP 2002.

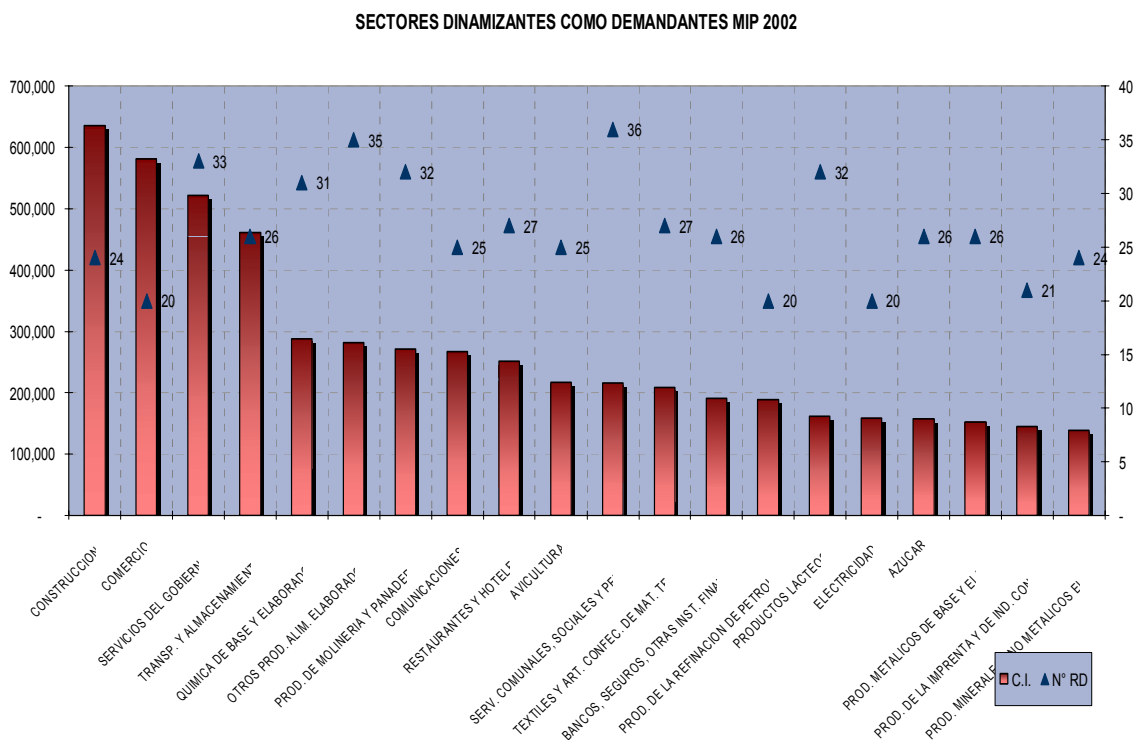
Con el cuadro N° 10, podemos apreciar los cambios que se han dado respecto a estos sectores, se observa que el sector comercio bajo su dinamismo al segundo lugar con \$580,968, con 20 relaciones de demanda. El sector construcción esta en primer lugar con \$635,776 con 24 relaciones de demanda, siendo esto el 55% del aparato productivo.

Se puede observar también que dentro del grupo de actividades del sector primario, el único sector que permanece dentro de los sectores dinamizantes es la avicultura con \$216,6 miles que se mantiene relaciones de demanda con 26 sectores mas, el cual en la MIP de 1990 demandaba \$686,6 miles y se relacionaba con igual numero de sectores, este sector que en 1990 utilizaba el 13° lugar, en la MIP de 2002 estaba en la posición 10°.

En la MIP de 2002, nueve ramas productivas pertenecían al sector terciario siendo ellos, construcción, comercio, servicios del gobierno, transporte y almacenamiento, comunicaciones, electricidad, restaurantes y hoteles, servicios comunales sociales y personales, bancos seguros otras instituciones Financieras, representando un total de \$ 3, 283,8 miles de la demanda total del consumo intermedio.

En el grafico N° 4, se presentan la tendencia que han seguido los primeros 10 sectores dinamizantes como demandantes para 2002, en el cual se aprecia claramente el proceso de terciarización que sigue la economía salvadoreña, el cual se venia observando, aunque no tan marcadamente desde 1990.

Grafico N° 4:



Fuente: Elaboración propia en base a MIP 2002.

En el grafico se aprecia como los sectores construcción, comercio y servicios del gobierno, presentan mayor demanda de consumo intermedio en

el 2002, dichos sectores son los primeros tres más dinámicos como demandantes.

En síntesis, el análisis de la MIP muestra la existencia del fenómeno de la terciarización del aparato productivo, ya que al analizar los sectores dinámicos y oferentes para el periodo en estudio, el sector terciario ha tenido mayor dinamismo dentro de la estructura de producción de la economía salvadoreña.

Después de haber realizado el análisis del número de relaciones de demanda y oferta por cada rama productiva y de sus respectivos grupos sectoriales, queda evidenciado el fenómeno de la desarticulación del aparato productivo salvadoreño, pues se ven reflejados la existencia de aislamientos y concentraciones dentro de la economía salvadoreña.

1.3 Las tendencias a la terciarización.

El concepto de terciarización surge en la economía con el fin de clasificar las actividades económicas, en un primer momento agrupando los rubros que no pertenecían al sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca), ni al secundario (manufactura, construcción y minería), es decir, se concibe de una forma residual²⁶.

Por otra parte, el aparato productivo salvadoreño, durante el periodo analizado ha experimentado un cambio en su modelo de crecimiento, orientado hacia la terciarización. Según el estudio de Arteaga Morales²⁷ (2006), la economía salvadoreña ha ido evolucionando desde un esquema de producción sustentado en la producción de bienes primarios y una industrialización poco dinámica basada en alimentos y textiles, hacia una

²⁶ Título tomado de Weller, 2004, "El empleo terciario en América Latina entre la modernidad y la supervivencia". Faltan datos de la publicación

²⁷ Transición de Modelo de Crecimiento Económico Año 2006 Faltan datos de la publicación.

economía donde los servicios transables y no transables²⁸ aportan un mayor porcentaje al Producto Interno Bruto, sin transitar por etapas de industrialización intermedias que definieran el surgimiento de servicios de apoyo y no de servicios destinados a la venta, cuya naturaleza no estimula una vinculación con el resto del tejido empresarial. Por ende, promueve una desarticulación intersectorial en la compra y venta de requerimientos intermedios que impacta en una dinámica de crecimiento cada vez con mayor rezago.

Desde 1990, la terciarización de la economía ha sido evidente no sólo por el lado de la oferta, sino por la demanda, en la satisfacción de necesidades de consumo final privado y público, llegando a una ponderación de 44,75% para 2002. Los servicios volcados a las necesidades finales en mayor cuantía han sido los servicios colectivos gubernamentales, los alquileres de vivienda, restaurantes y hoteles y servicios comunales, sociales y personales.

Cuadro N° 11:

El Salvador: Cambios en la Especialización Relativa de la Producción Terciaria

(A precios de 1990)		
SECTORES	1978-1990	1990-2002
Electricidad	0.44	1.74
Agua y alcantarillados	1.5	0.44
Comercio	0.81	0.85
Restaurantes y hoteles	2.24	1.39
Transporte y almacenamiento	1.08	1.1
Comunicaciones	1.94	1.05
Bancos, seguros y otros interm.	0.55	1.78
Bienes inmuebles y servicio a las empresas	0.71	1.08
Alquileres de vivienda	1.28	0.6
Servicios comunales y sociales	1.2	1.11
Servicios domésticos	1.26	0.94
Servicios del gobierno	0.86	0.84
Servicios de maquila	0	5.71

Fuente: Hada Desiré Arteaga de Morales, Documentos ocasionales, BCR año 2006.

²⁸ Los sectores **transables** de la economía son: agricultura, ganadería, caza, pesca, minería e industria. Por otra parte dentro de los sectores económicos **no transables** se encuentran: electricidad, gas, agua, construcción, comercio, hoteles y restaurantes, transporte y

En la cuadro N° 11, se observa el cambio en la especialización relativa de la producción terciaria, al comparar periodos de 1978-1990 a 1990-2002. Los servicios destinados mayormente a la venta, es decir, al consumo final observan las mayores especializaciones: electricidad (1.74), restaurantes y hoteles (1.39), servicios comunales y sociales (1.11) y servicios de maquila (5.71), por otra parte, reducen su especialización productiva, agua y alcantarillados, comercio, alquileres de vivienda, servicios domésticos y servicios gubernamentales.

Los servicios a la producción orientados a la demanda intermedia observan una menor especialización productiva: transporte y almacenamiento (1.10), comunicaciones (1.05), bancos e intermediarios financieros (1.78), bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (1.08).

Por lo que el proceso de terciarización de la economía ha fortalecido fundamentalmente la prestación de servicios vinculados a la demanda final y en menor medida, la demanda intermedia.

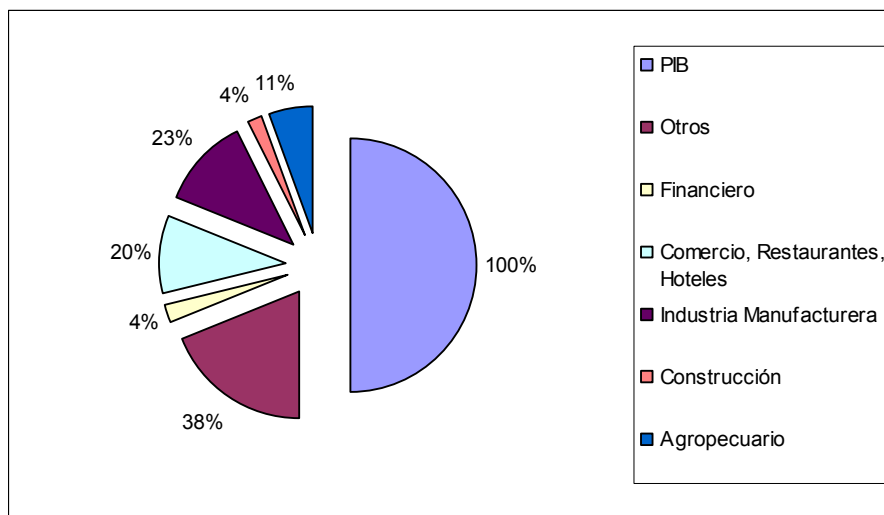
1.3.1 Brechas Intersectoriales

La estructura productiva en El Salvador durante los últimos años se ha transformado, dejó de ser una economía cuyo eje principal se situaba alrededor de la agricultura y el cultivo del café. Hoy en día la estructura productiva esta regida por los servicios.

La evolución del comportamiento de los sectores muestra esta tendencia, la agricultura no ha logrado posicionarse dentro de los niveles de producción de 1978, mientras que en el otro extremo, lo servicios financieros han triplicado su producción.

Gráfico N° 5:

**Producción por sectores económicos
El Salvador 2005.**



Fuente: Elaboración propia en base datos de BCR.

2. Relación entre los cambios en el nivel de desarticulación del aparato productivo y la dinámica del mercado laboral salvadoreño: La heterogeneidad estructural.

Como se mostró en el apartado anterior la economía salvadoreña y por lo tanto su aparato productivo se muestra totalmente desarticulado, siendo una tendencia que ha seguido durante los años en estudio para esta investigación.²⁹

Para comprender de mejor forma la desarticulación del aparato productivo y sus implicaciones sobre la dinámica laboral en El Salvador, es necesario relacionar este fenómeno con el fenómeno de heterogeneidad estructural

²⁹ La investigación se centra a partir del periodo 1990- 2006, haciendo referencia a las MIP (1990-2002)

La heterogeneidad estructural hace referencia a la existencia de ramas de producción en las cuales la productividad media del trabajo es normal y relativamente similar a la existente en las economías industrializadas, junto con la presencia de actividades tecnológicamente rezagadas, en las cuales los niveles de productividad son muy reducidos, siendo los sectores productivos los que poseen más altos índices de productividad y concentran el empleo (sector formal). Paralelamente, el subempleo se encuentra en el resto de sectores de modo que la estructura ocupacional es un espejo de la estructura productiva. Esto se expresa en dos dimensiones: la primera se refiere a que en la mayoría de los sectores económicos, se generan empleos que presentan brechas de productividad y brechas de ingresos. La segunda, considera una diferenciación de la producción y del mercado de trabajo: por un lado el sector formal y, por el otro el informal.

La heterogeneidad estructural, representa el vínculo entre la desarticulación del aparato productivo y la dinámica del mercado laboral, por lo que es de suma importancia dimensionar dicho fenómeno dentro de la economía salvadoreña.

En este apartado se determina el grado de heterogeneidad estructural en la dinámica laboral a partir de tres dimensiones:

3. La medición y dimensionamiento del fenómeno de la heterogeneidad estructural en la economía salvadoreña
4. Relación entre de la heterogeneidad estructural como una manifestación de la desarticulación del aparato productivo
5. Consecuencias de la heterogeneidad estructural sobre el mercado laboral

2.1 Medición de la heterogeneidad estructural en la economía salvadoreña

La heterogeneidad estructural es un fenómeno que se sigue manifestando en las economías latinoamericanas y El Salvador no es la excepción, por lo tanto se presentan diferentes formas de cómo se puede dimensionar la presencia de la heterogeneidad en la economía.

2.1.1 Productividad Media

La productividad media es una variable clave para determinar el estado del mercado laboral, ya que esta variable muchas veces influye de manera decisiva en los aumentos o remuneraciones reales y en el incremento de los costos laborales. Asimismo, el aumento de la productividad es necesario para la elevación del nivel de vida de la población. La productividad media del trabajo se define como el cociente entre el volumen de producción y la cantidad de trabajadores u horas de trabajo utilizadas para obtener ese nivel de producción, suponiendo como dada la cantidad de otros factores productivos³⁰.

La productividad media se obtiene mediante la relación existente entre el valor agregado de la producción y la cantidad de trabajadores, de la siguiente forma:

$$Pme = VA / L^{31}$$

Donde:

Pme: Productividad Media

VA: Valor Agregado de la producción

³⁰ Microeconomía Intermedia, un enfoque actual Cuarta Edición Hal R. Varian, University of California, Berkeley, 1987.

³¹ Para la medición de la productividad media se utiliza los niveles de producción sectoriales en base al BCR y los niveles de ocupación en base a EHPM.

L: Nivel de ocupación

El comportamiento de la productividad en el país ha sido variante, pero siempre manteniendo una dinámica relativamente estable. Como se presenta en el capítulo I, las diferencias entre los niveles de productividad entre sectores es un indicador de heterogeneidad estructural. En el caso de El Salvador, las diferencias productivas se ven muy marcadas en detrimento del sector agrario, ubicándose en último lugar respecto a la productividad media por sector.

El sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, se ubica sobre el resto de sectores, ya que estas actividades requieren de una gran inversión en infraestructura y equipo y al mismo tiempo, requieren de una menor cantidad de empleados.

Así mismo el sector financiero continua mostrando estabilidad reflejada en la mayor captación de depósitos del público y la concesión de créditos, que apoyan la actividad económica. Es importante destacar que grupos financieros internacionales continúan con la tendencia de penetración en el mercado nacional. En el cuadro N° 12 podemos observar que el sector financiero para el periodo 1990-2004, ocupa el tercer lugar respecto a productividad por sector, debido en buena parte al aumento de los depósitos totales y la colocación de títulos valores, así como las adquisiciones bancarias por parte de BANCOLOMBIA, HSBC y Citigroup de los conglomerados financieros del país, así como la tendencia a la apertura y el fomento de la competitividad del país.

Cuadro N° 12:

El Salvador productividad media por sector.

Sector Económico	Promedio 1990-2004
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	45.32
Electricidad, gas y agua	35.4
Servicios Financieros y otros	35.2
Comercio, restaurantes y Hoteles	21.4
Industria Manufacturera	21.08
Agricultura, Caza, Silvicultura	13.21

Fuente: Elaboración Propia, en base datos BCR

El estudio de la productividad media permite aproximarse a entender las brechas de productividad entre sectores económicos, en el cuadro N° 12 se puede apreciar de mejor forma, la heterogeneidad entre sectores ya que cada uno de ellos obedece a racionalidades productivas distintas.

En términos de productividad media, se puede apreciar, que el sector comercio, restaurantes, y hoteles a pesar de ser un sector de alto crecimiento en los últimos años (debido al turismo), es uno de los sectores mas vulnerable debido a las fluctuaciones de productividad; considerando las condiciones de facilidad de entrada de mano de obra que supone la pequeña actividad comercial, por sus mas bajos requerimientos en capital físico y humano. En la mayoría de las economías, el sector servicios concentra la mayor parte del crecimiento del empleo. Pero, la productividad no crece en la misma proporción, generándose niveles de ingresos más bajos, lo que lleva a determinar la distribución de ingreso por ocupado.

Por otro lado, el valor de producto por ocupado promedio en la industria es superior al de servicios, y también lo es su crecimiento. El lento crecimiento del producto por trabajador en los servicios implica la disminución de la productividad media de la economía y de las brechas intersectoriales de productividad. Esto último conduciría a incrementar el

diferencial de salarios y a afectar la distribución de ingreso entre los ocupados.

En El Salvador el sector de la industria manufactura se encuentra por debajo del sector comercio, con una diferencia mínima para el periodo en estudio. Una razón es que la productividad a principios de la década de los 90 ha presentado niveles de productividad media, relativamente altos, debido a una estrategia de industrialización, enfatizada en el fomento de industrias para la exportación, intensivas en mano de obra de reducidas calificaciones.

Por otro lado, la productividad de la agricultura salvadoreña, se encuentra en último lugar debido a su baja productividad, y por su limitada capacidad de generar valor agregado. En los últimos años el sector agricultura ha decaído, en parte por el crecimiento de actividades con mayor valor agregado (producción de hortalizas para exportación), aunado al estancamiento de generación de empleo en la agricultura.

Por lo tanto es conveniente aclarar que aunque la productividad media del trabajo aumente, la productividad total de los factores puede reducirse, pero si el trabajo se combina con una mayor cantidad de capital físico y humano y el producto por trabajador aumenta, pero a un ritmo suficiente para compensar proporcionalmente la mayor cantidad de capital.

Con lo anterior se puede evidenciar la existencia de la heterogeneidad estructural dada la brecha de productividad entre sectores.

2.2 Productividad Territorial de la Economía Salvadoreña

En El Salvador se continúa dando el fenómeno de desequilibrios territoriales. Regiones geográficas de nuestro país se desarrollan ampliamente, concentrando la productividad, esto representa un freno al

crecimiento económico nacional, ya que existe una excesiva concentración territorial de recursos, facilidades y oportunidades de inversión.

El indicador que se utiliza para marcar las diferencias entre productividad territorial es el PIB Per cápita (PIB PC) el cual permite apreciar de mejor forma los desequilibrios entre zonas geográficas.

Los municipios con productividad más alta son Antiguo Cuscatlán, Nueva San Salvador (Santa Tecla), y San Salvador. Las productividades más bajas están localizadas en Cinquera y Jutiapa (Cabañas), San Fernando (Chalatenango), Caluco y Cuisnahuat (Sonsonate). Es importante mencionar que entre el municipio con niveles mas bajos y el que posee los niveles más altos existe una brecha de US \$15,222, lo que equivale a 3 veces la media nacional.

Cuadro N° 13:

**PIB per cápita municipal y su relación con el
PIB per cápita nacional El Salvador.**

Posición	Departamento	Municipio	PIB Municipal pc	PIB Nacional pc	Relación
1	Morazán	Torola	1,269	4,966	0.25
2	Cabañas	Cinquera	1,303	4,966	0.26
3	Cabañas	Jutiapa	1,317	4,966	0.26
238	Morazán	Jocoro	4,966	4,966	1
239	La Libertad	Colón	5,003	4,966	1
260	San Salvador	San Salvador	9,230	4,966	1.85
261	La Libertad	Nueva San Salvador	10,203	4,966	2.05
262	La Libertad	Antiguo Cuscatlán	16,891	4,966	3.31

Fuente: Escoto Ana "Heterogeneidad Estructural y dinámica laboral" año 2005.

Los desequilibrios territoriales³² de la economía salvadoreña han representado y representan un lastre para su dinamización y crecimiento, pues abona a saturar y afectar la rentabilidad de los actuales espacios de inversión. Al tiempo que contribuye a vaciar de facilidades y oportunidades a

³² Se hace referencia al termino Disparidades Regionales, el cual se emplea comúnmente para designar las inequidades de bienestar o desarrollo entre regiones.

miles de potenciales inversionistas desplegados en todo el territorio nacional. La tendencia de la concentración del tejido empresarial sigue manifestándose a lo largo de los años, para muestra, en la zona central de El Salvador se ubica la mayor proporción de establecimientos del sector industria, comercio y servicios (87.72%, 79.46%, 88.59% respectivamente).

Cuadro N° 14:

Distribución de las empresas según zona geográfica y según actividad económica.

Zona Geográfica	Sector de Actividad Económica		
	Industria	Comercio	Servicios
Zona Central	87.72%	79.48%	88.59%
Zona Occidental	7.97%	10.60%	7.09%
Zona Oriental	4.31%	9.92%	4.32%
Total de Empresas	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Desequilibrios territoriales en la economía salvadoreña Rodríguez -Zaldaña 2005

La distribución de las empresas se concentra en el departamento de San Salvador y La libertad, lo que evidencia una clara tendencia a la concentración de recursos en la región central del territorio salvadoreño y en menor cuantía, en los departamentos más representativos de la zona oriental (San Miguel y Usulután) y en occidente (Santa Ana y Sonsonate).

De ahí, los desequilibrios territoriales corresponden a la concentración geográfica de los recursos productivos. En El Salvador se concentran los mayores volúmenes de actividad económica en la zona central del territorio, lo que podría llevar a considerar como el “polo de desarrollo regional”, sin embargo es un polo de crecimiento disímil ya que entre zonas geográficas y al interior de las mismas, coexisten actividades económicas con elevados niveles de productividad media por trabajador. En contraste, donde otros índices son muy bajos, al interior de una mismas región (caso zona central) se presentan diferencias significativas de productividad media entre los departamentos menos desarrollados (Chalatenango, Cuscatlán) y los mas

representativos (San Salvador y la Libertad). En este sentido las diferencias de productividad geográfica no solo se dan entre regiones o zonas del territorio, sino al interior de cada zona geográfica.

A manera de ejemplo, la productividad del sector financiero cada vez va en aumento concentrándose en las zonas definidas como “polos de desarrollo”, lo que genera desequilibrios en el acceso que tienen los distintos territorios al capital financiero, definido este como un indicador en el nivel de distribución de las actividades del sistema financiero formal.

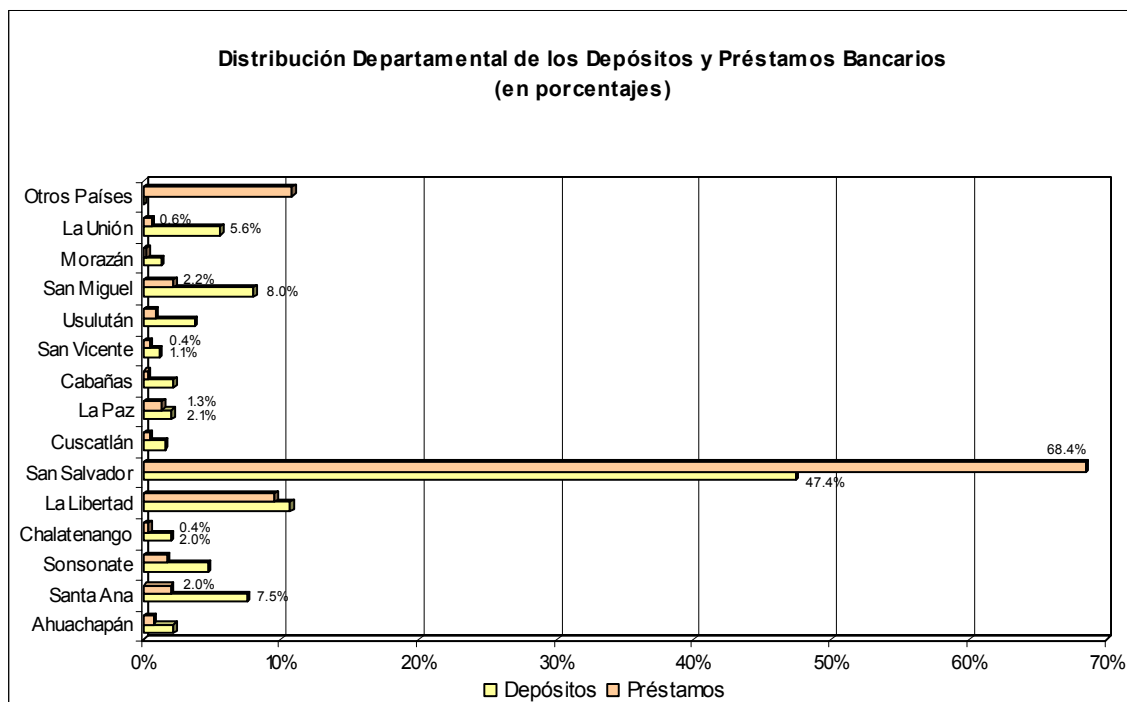
De acuerdo al Comité para el Desarrollo Rural (CDR)³³, las instituciones bancarias del sistema financiero formal controlan el 60% de los montos de depósitos y créditos, con la excepción de que estas instituciones se concentran en las zonas urbanas, dejando una atención muy limitada en las zonas rurales.

Por ejemplo, el departamento de San Salvador concentra el 65.4% de las instituciones financieras y el 87.42% del personal bancario. En el extremo opuesto, se encuentra el departamento de Morazán que tan solo cuenta con el 0.30% de los establecimientos y el 0.15% del personal bancario. A continuación, se presenta gráficamente la distribución departamental de depósitos y créditos bancarios:

³³ Comité para el Desarrollo Rural. Propuesta de servicios Financieros Rurales. Mimeo San Salvador. Mayo 2000.

Grafico N° 6:

El Salvador: distribución departamental de depósitos y créditos bancarios.

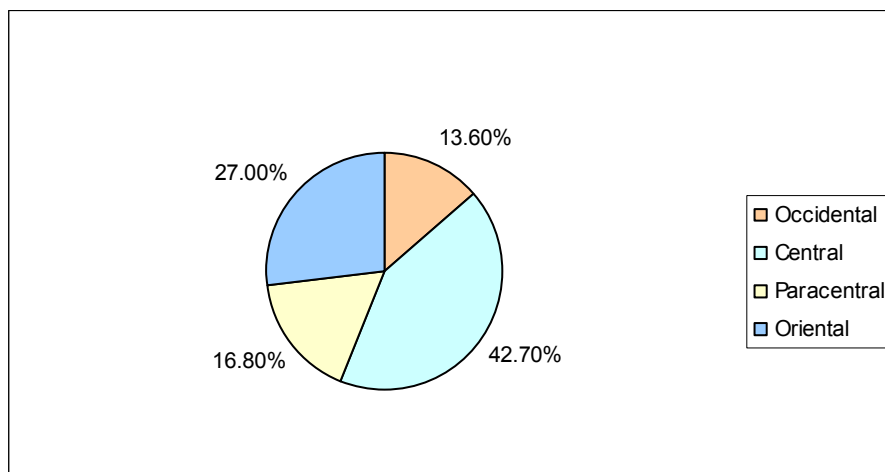


Fuente: Desequilibrios territoriales en la economía salvadoreña. Zaldaña Sofía, Claudia Rodríguez San Salvador, Agosto 2005

De igual forma se pueden evidenciar los desequilibrios territoriales mediante la distribución de la inversión pública. Para el año 2005, el mayor porcentaje de recursos se concentra en la zona central del país, específicamente en los departamentos de San Salvador (19.4%) y La Libertad (14.8%). En contraste, la zona occidental del país es la que denota un menor porcentaje de inversión pública con tan solo el 13,6% del total en donde, el departamento de Ahuacahapán es el que presenta los niveles mas bajos de inversión pública. Tal como se aprecia a continuación:

Grafico N° 7:

**El salvador distribución por zonas de inversión pública
(Año 2005).**



Fuente: Elaboración Propia en base a Desequilibrios territoriales de El Salvador Zaldaña Sofía y Ramírez Patricia Agosto 2005.

Por lo tanto, los desequilibrios territoriales y la heterogeneidad estructural inmersa en ellos, esta relacionada directamente con el grado de concentración de los factores productivos en una determinada región o zona del país. En este sentido, las regiones que presentan mayores brechas territoriales, serán también aquellas en las que existe una baja concentración de recursos productivos.

2.3 El empleo, subempleo y la informalidad

Tanto el empleo, y los fenómenos de subempleo e informalidad, son importantes en esta investigación, ya que en estos aspectos del mercado laboral se manifiesta la heterogeneidad estructural. Para ello, se hace una breve introducción a los conceptos de informalidad y subempleo, no sin antes mencionar que en nuestro país, las actividades del sector informal reportan un 49.86% de los empleos, para el año 2006. Es decir que la informalidad sigue su ruta de crecimiento.

La informalidad y el subempleo son dos fenómenos que coexisten aunque no siempre coincidan. No toda actividad económica informal implica subempleo, sin embargo el subempleo casi siempre esta acompañado por la informalidad, pues no cuenta con el respaldo legal que permita una condición no precaria.

Según la CEPAL, el sector informal ha representado una mayor proporción de los ocupados desde 1950. En un inicio se exhibió como característica propia del sector rural, sin embargo a partir de los años 80 se considera particularidad propia del área urbana.

Teóricamente el sector informal se considera como aquel conformado por trabajadores que generan ingresos en micro o pequeñas empresas con menos de cinco empleados y en ocupaciones que no requieren nivel educativo o especialización.³⁴

El concepto de “sector no estructurado” o “sector informal” que proporciona la OIT³⁵ con fines estadísticos se refiere al sector informal en los siguientes términos “... Un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o a la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleo y generar ingresos para las personas que participan en esta actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que ha poca o ninguna diferencia entre el trabajo y el capital como factores de producción.

Así mismo se hace necesario definir la categoría de subempleo. Este se divide en subempleo visible e invisible, el primero esta conformado por los trabajadores y trabajadoras que involuntariamente realizan una jornada de trabajo inferior a 40 horas a la semana. El segundo, por trabajadores y

³⁴ Tomado de: Influencia de la política económica sobre la calidad del empleo urbano periodo 1991-1999, Menjivar Escobar Grace Sumaya, San Salvador octubre 2000.

³⁵ Tomado de www.oit.org.pe

trabajadoras que laboran 40 horas semanales, pero ganan menos del salario mínimo establecido, o un salario inferior a lo que amerita el trabajo realizado.

El subempleo visible se define como una categoría del empleo, y existen tres criterios para identificar, entre las personas ocupadas, a las visiblemente subempleadas.

- Trabajar menos de la duración normal de la jornada de trabajo reconocida oficialmente
- Lo hacen de forma involuntaria (es decir de forma involuntaria ya que trabajan menos de la jornada de trabajo).
- Desean trabajo adicional y están disponibles para el mismo durante el periodo de referencia.

Para considerar a una persona en situación de subempleo visible, los tres criterios deberían ser satisfechos simultáneamente. Mientras que para el subempleo invisible el asalariado o asalariada esta inmerso en este y bajo un nivel de explotación que muchas veces es visible. Pero, la necesidad de obtener unos ingresos, aunque insuficientes para subsistir, hace que los trabajadores continúen bajo esta categoría de subempleo.

Es importante medir la dinámica que ha seguido el sector informal en nuestro país, ya que el mismo funciona en la práctica como una válvula de escape para los individuos con niveles educativos mas bajos en la sociedad. La mayor parte de los que conforman este sector poseen un grado de escolaridad baja, lo que se convierte en un obstáculo, en el sentido que disminuyen sus posibilidades de inserción dentro del sector formal. En otras palabras la informalidad existe, por la incapacidad del sector formal de generar suficientes empleos.

2.4 Diferencias laborales entre sector formal e informal

Una de las maneras de medir las diferencias en términos laborales entre el sector formal e informal, es a través de la comparación de la estabilidad en el empleo “Los buenos empleos son aquellos que se desarrollan en condiciones de equidad, que permiten generar ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas, así como también garantizan estabilidad, acceso a la seguridad social y el respeto de definición de buenos empleos.

Según el estudio de Silvia Rubio “Estabilidad en el empleo en El Salvador 1994-2004” el índice global en el empleo, puede tomar valores entre 0 y 1, cuando el índice tiende a 1 implica que se están creando empleos con una estabilidad mayor. Por otro lado, cuando el índice se aproxima a cero, significa que se están creando empleos buenos en términos de estabilidad.

En resumen:

IGE→1 Empleos con mayor estabilidad

IGE→0 Empleos de menor estabilidad

Cuadro N° 15:

Indicadores de estabilidad en el empleo por ramas.

Indicador	Agricultura	Industria Manufacturera	Suministro Energía eléctrica, gas y agua	Construcción	Comercio	Transp.Almac. comunic	Inter. finan	Admón Pública	Enseñanza	Serv.Comunale s,sociales y de salud
Tasa de Ocupación	0.91	0.95	0.98	0.82	0.97	0.94	0.95	0.28	0.98	0.97
Asalariados	0.12	0.57	0.9	0.19	0.31	0.53	0.76	0.94	0.91	0
Formalidad en el empleo	0.29	0.58	0.99	0.49	0.28	0.51	0.86	1	0.98	0.57
Ocupados por cuenta propia	0	0.57	1	0.39	0	0.6	0.83	1	1	0.5
Ocupados que han firmado contratos	n.a	0.35	0.43	0.11	0.23	0.19	0.42	0.2	0.42	0.29

Fuente: Rubio Silvia, Estabilidad en el empleo en El Salvador 194-2004 Revista Alternativas para el desarrollo N° 97 FUNDE, enero 2006.

El indicador de ocupación es cercano a 1 en las ramas económicas, tal como lo menciona Rubio, los resultados de este indicador concuerdan con las condiciones de los países latinoamericanos subdesarrollados, en los cuales los empleados no cuentan con un seguro de desempleo y esto los obliga a permanecer mucho tiempo desocupados.

El indicador de los asalariados permanentes presenta datos heterogéneos entre los sectores económicos. Rubio encuentra tres sectores con mejores resultados, la administración pública y defensa; la enseñanza; suministro de electricidad; gas; agua y la intermediación financiera e inmobiliaria.

Luego estarían los sectores cuyo indicador esta cercano a 0.50 tales como la industria manufacturera, servicios comunales sociales y de salud, transporte, almacenaje y comunicaciones. Finalmente, un tercer grupo conformado por la agricultura, construcción, comercio, estos sectores tienen un indicador inferior a 0.50.

El indicador de formalidad en el empleo presenta también datos heterogéneos. El sector con menor grado de formalidad es el comercio, restaurante y hoteles, mientras que el sector que opera un grado máximo de

formalidad es la administración pública, suministros de electricidad, agua y gas, intermediarios financieros y enseñanza. Estas ramas serían las que se han definido en el marco teórico como el sector moderno demandante de mano de obra calificada y de mayor productividad.

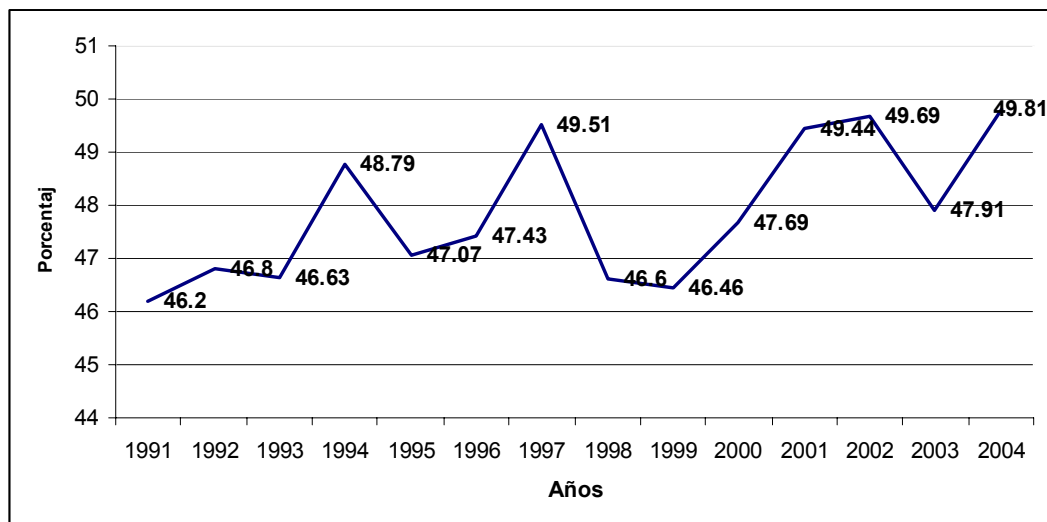
El grupo con un indicador que tiende a cero se encuentra conformado por agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura, así como el comercio, restaurantes y hoteles. Esto significa que la informalidad es muy importante en estos sectores, estas actividades se caracterizan porque sus requisitos de ingreso en términos de capital y educación son bajos. Aquí se concentran unidades productivas con un número de ocupados inferior a cinco.

Como lo explica Rubio, esto no es más que el reflejo de la economía salvadoreña como consecuencia de que las actividades más dinámicas de la economía no logran generar suficiente cantidad de empleos, ni logran crear encadenamientos con otros sectores económicos.

La tendencia que ha seguido tanto el sector informal, como formal en la dinámica del empleo en nuestro país, para el periodo 1991-2004, se presenta en el gráfico siguiente:

Grafico N° 8:

El Salvador tasa de empleo en el sector informal 1991-2004



Fuente: Elaboración propia con datos de EHPM

Según se observa, en el inicio del periodo estudiado (1991) la tasa del empleo en el sector informal era de 46.2% y entre 1991 y 2004 dicha tasa de empleo ha crecido en 7.8 puntos porcentuales, pasando de 46.2% a 49.8%.

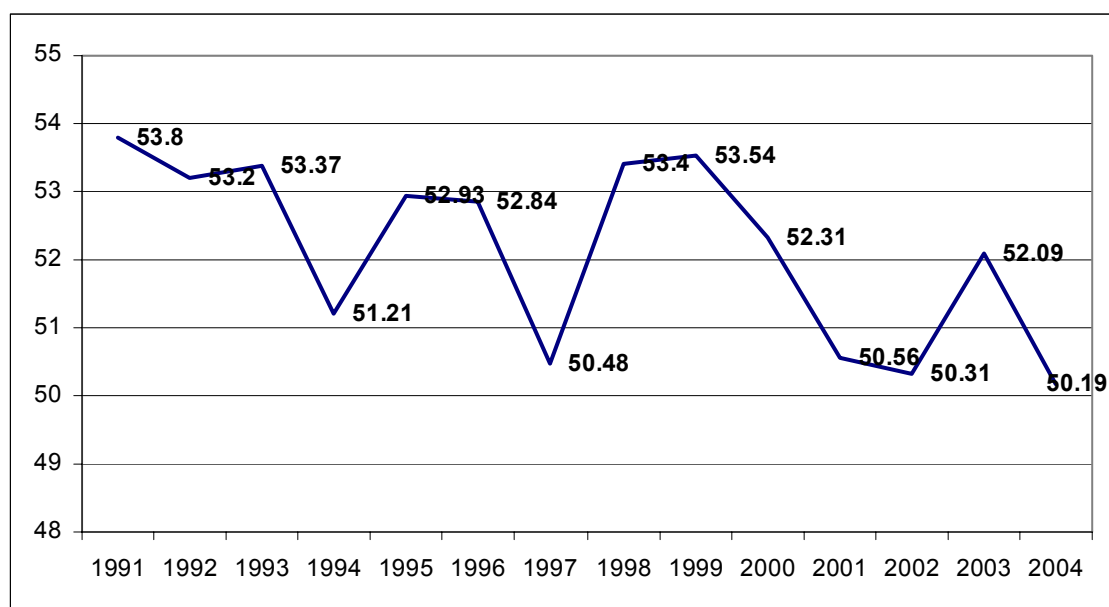
La tendencia de esta tasa es bastante irregular como puede observarse en el gráfico, ya que para el caso de 1998 sufre una disminución de 4.9 puntos porcentuales con respecto al año anterior. Los resultados que muestran estos indicadores, hacen visible que hay un predominio de actividades de baja productividad en el mercado laboral salvadoreño.

Así mismo, como se puede observar en el grafico 9, la tasa de empleo en el sector formal ha oscilado entre el 50 y 53% para los años en mención, reportando una mayor tasa en los años 1991 (53.8%) y 1999 (53.54%). En el año 2004 la tasa de empleo cayó a un 50.19% siendo la cifra mas baja durante los 14 años en estudio. Cabe mencionar que aunque al hacer una comparación entre la tasa de empleo del sector formal y sector informal la

tasa de empleo en este último es mayor, pero contrasta con los beneficios que ofrece un empleo en el sector formal.

Grafico N° 9:

El Salvador tasa de empleo en el sector formal 1991 -2004



Fuente: Elaboración propia en base datos con datos EHPM

En el cuadro 16 se representa la distribución ocupacional a nivel urbano de los sectores formal e informal de la economía. Aunque las proporciones de personas empleadas por los segmentos de mercado formal e informal han sido muy similares en el periodo 1990-2004, la mayor parte de los trabajadores se ha concentrado en el sector capitalista de la economía. Así del total de ocupado el sector formal ha empleado como promedio el 51.77% mientras que el informal el 47.80%.

Cuadro N° 16:

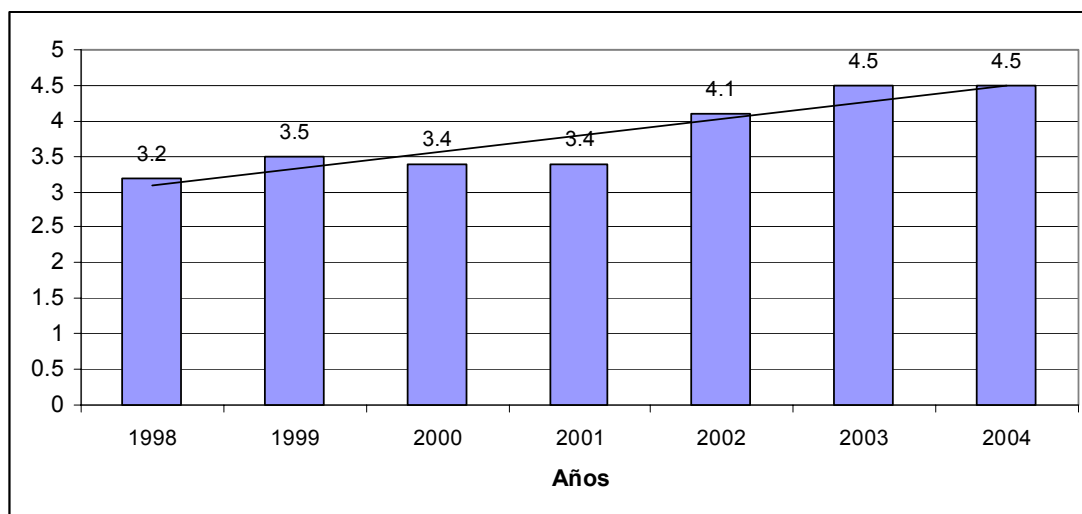
El Salvador: sector ocupacional urbano.

Año	Sector Ocupacional Urbano	
	Formal	Informal
1998	53.40%	46.60%
1999	53.54%	46.46%
2000	52.31%	47.69%
2001	50.56%	49.44%
2002	50.31%	46.69%
2003	52.09%	47.90%
2004	50.19%	49.81%
Promedio	51.77%	47.80%

Fuente: Elaboración Propia EHPM varios Años

El grafico N° 10, muestra como la tasa de subempleo visible se incrementa en los últimos (según la línea de tendencia) años: Esto se debe en gran medida al proceso de terciarización marcado en el empleo, el cual se caracteriza por condiciones precarias para la mano de obra subempleada. Para el año 2003 y 2004, se mantiene constante la tasa de subempleo visible del 4.5%, la cual refleja un incremento del 1.1% con respecto al 2000 y 2001.

Grafico N° 10:

El Salvador: tasa de subempleo visible.

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL

La informalidad tiende a aumentar a nivel global, tendencia paralela es el incremento de la tasa de subempleo o grado de heterogeneidad estructural. Según datos de la EHPM, la informalidad es mayor en la zona rural que en la urbana, situándose alrededor de 90% durante la década de los 90. Mientras que alrededor del 70% de la población empleada en la zona urbana se encuentra en el sector informal.

La estructura de subempleo en los años noventa y en los años recientes ha sido constante, en el sentido que son los mismos sectores que se mantienen en orden de importancia con los mayores índices de subempleo; tal es el caso del sector comercio, hoteles y restaurantes, seguido por la industria manufacturera y por la agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura.

2.4 La heterogeneidad estructural como manifestación de la desarticulación del aparato productivo.

Se puede decir que la heterogeneidad estructural es una manifestación de la desarticulación del aparato productivo, ya que estos dos fenómenos están directamente relacionados. La heterogeneidad esta inmersa dentro de la desarticulación del aparato productivo y se puede demostrar de la siguiente forma.

Dentro de la estructura productiva de un país, la heterogeneidad estructural se hace presente con estructuras diferentes de producción, representando brechas de productividad. Tal como se menciona en el apartado anterior, la heterogeneidad estructural se mide con altos grados de productividad en el sector formal ó capitalista, los cuales reflejan mayores salarios y mayores beneficios, con respecto al sector informal o no capitalista. Así mismo, se dan brechas de productividad entre sectores, tal es el caso del sector comunicaciones que en los últimos años representa una mayor productividad, comparada con el sector agricultura dejando de ser el motor de dinamización de la economía salvadoreña. En términos de desarticulación del aparato productivo, el sector comunicaciones representa un sector estratégico empezando a verse así después de los procesos de privatización y siendo una atractivo neto de mano de obra calificada, en comparación con el sector agrícola, que aglutina mano de obra poco calificada, con remuneraciones mas bajas.

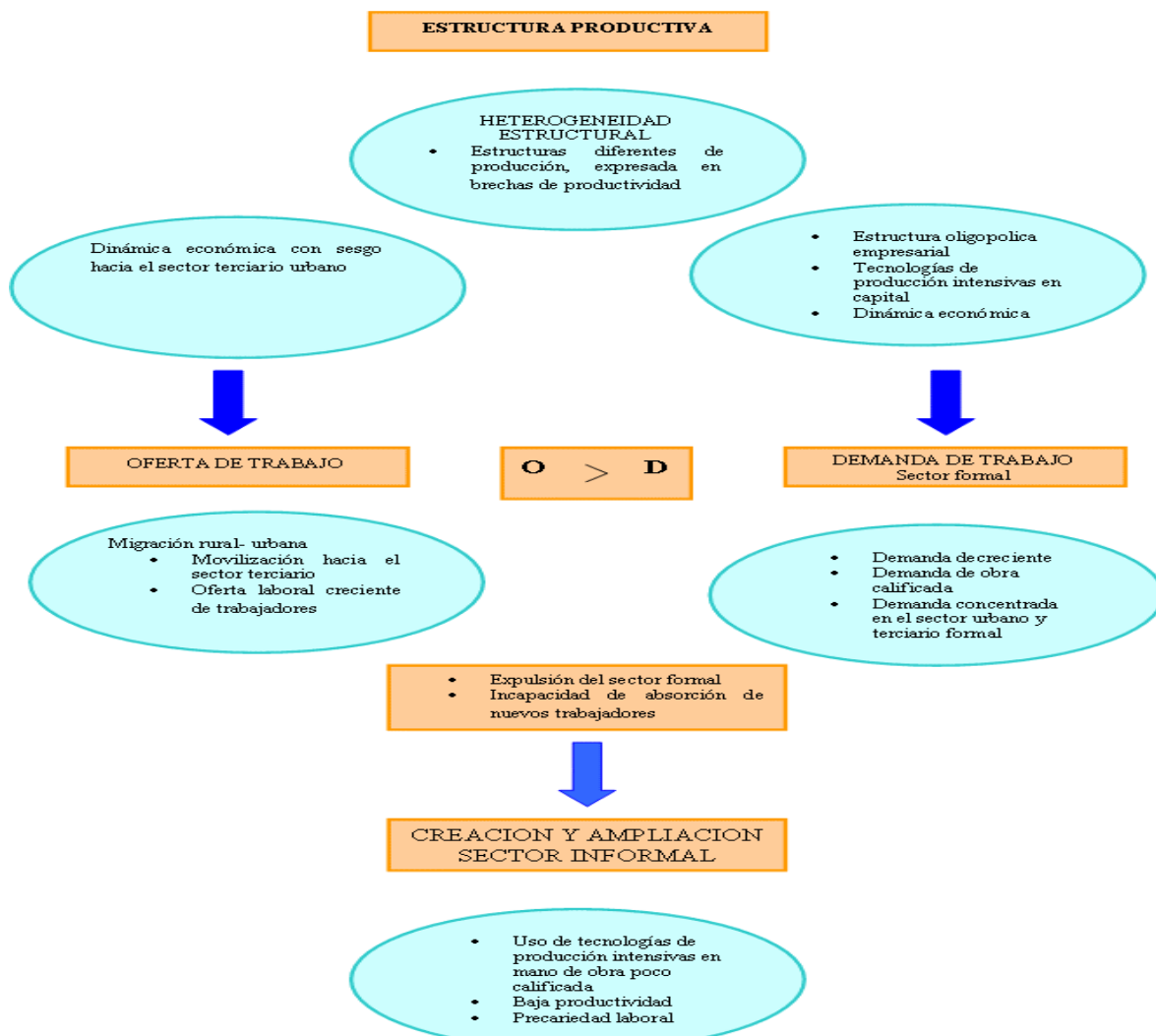
De igual forma se dan concentraciones heterogéneas de producción por regiones geográficas, representadas estas como polos de desarrollo, lo que genera a su vez, migración rural – urbana, estableciendo cinturones de pobreza en el área urbana. Paralelamente, se da una dinámica económica productiva con sesgo hacia el sector terciario, el papel de algunas actividades del sector terciario en la competitividad sistémica y en la reproducción social, que se refleja en la generación de empleos de productividad y calidad comparativamente elevada (Weller 2004).

Pero a la par de este proceso se observan empleos que surgen “por la presión de la oferta laboral que suelen ser poco productivos y de mala calidad”. En El Salvador, el sector terciario sirve como refugio para la fuerza de trabajo que no puede encontrar empleo en actividades más productivas y mejor remuneradas. Por eso se califica la expansión del empleo del sector terciario como “espuria”, porque no ha sido promovido por los cambios manifestados en las sociedades industriales (Weller 2004).

Así mismo, la desarticulación del aparato productivo genera una oferta de trabajo mayor que la demanda del mismo lo que incide en la creación y ampliación del sector informal. Es ahí donde se puede apreciar con mayor claridad la heterogeneidad estructural, ya que este fenómeno se ve ampliamente reflejado en la generación de empleos de baja productividad, con uso de tecnologías de producción intensivas en mano de obra no calificada, estableciendo como resultado condiciones de precariedad laboral en la dinámica ocupacional de nuestro país. La explicación anterior se puede apreciar de mejor forma en el siguiente esquema:

Esquema N° 2:

Incidencia de la estructura productiva en la dinámica laboral.



Fuente: Escoto, Ana et. Al (2006) "Heterogeneidad estructural y la dinámica laboral en El Salvador", San Salvador.

3. Consecuencias de la heterogeneidad estructural sobre el mercado laboral de el salvador.

3.1 Precariedad en el mercado laboral

Se hace necesario mencionar, la importancia de la generación de trabajo decente en el mercado laboral salvadoreño, mostrando que una mayor proporción de personas se encuentran en el sector informal no capitalista, mayoritariamente mujeres, las cuales no cuentan con un trabajo que les permita un acceso a un nivel de vida decente (acceso a servicios básicos, salud, educación) que se refleja en la falta de empleos, dignos y de calidad.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el trabajo decente es el que satisface o colma con creces las normas básicas sociales, con lo que se fija un umbral para el trabajo y el empleo que abarca los derechos universales. Se basa en las realidades, valores y objetivos de una sociedad dada, pero, es un concepto dinámico, cuyo contenido evoluciona con el progreso social y económico de un país.

Desarrollar las características de trabajo decente no es mas que la necesidad de trabajo de calidad y suficiente para que todos los trabajadores y trabajadoras puedan realizarse socialmente, con empleos dignos, satisfactorios y bien remunerados.

Otro elemento que se destaca en el estudio de la desarticulación intersectorial y el grado de heterogeneidad estructural, es el nivel de precariedad en el mercado laboral el cual se incrementa, pues los sectores se van desarticulando, van quedando marginados, se debilitan y disminuyen considerablemente su nivel de actividad y por tanto, su productividad y sus niveles de ingresos; lo cual va reduciendo a su vez las necesidades y calidad de empleo que pasa a convertirse en un subempleo y empleo precario

(Contrario a lo que sucede en los sectores con altos niveles de productividad que crean empleo de calidad, permanente y bien remunerado).

En pocas palabras representa la incapacidad del aparato productivo salvadoreño de crear adecuados y suficientes puestos de trabajo decente que satisfagan la demanda de la población económicamente activa (PEA).

Al mismo tiempo, provoca una segmentación dentro del mercado laboral entre los sectores de alta productividad y baja productividad, donde los sectores de baja productividad reciben tanto salarios como beneficios bajos, lo que contrasta con los sectores de alta productividad abonando a esto, una desigualdad creciente.

Cuadro N° 17:

**El Salvador: Indicadores de precariedad en el empleo
(Área urbana, porcentaje de ocupados).**

Año	Trabajadores en el sector informal	Tasa de subempleo	Trabajadores sin seguridad social
1994	48.8	32.7	59.1
1995	47.1	31.9	61.6
1996	47.4	30.6	62.1
1997	49.5	29.9	61.3
1998	46.6	31.7	56.2
1999	46.5	29.1	51.5
2000	47.7	26.3	54.2
2001	49.4	27.8	53.6
2002	49.7	29.8	54.5
2003	47.9	37.1	54.3
2004	49.8	35.4	56

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

A partir del 2000 los niveles de empleo en el sector informal se han mantenido en promedio en 48.07% así, al 2005 cerca de la mitad (el 49.8%) de los empleos son informales. De igual manera, la tasa de subempleo que a mediados de los noventa presentó una tendencia oscilante, desde el 2001

esa tendencia se revirtió. No obstante, en el 2004 se observó una leve reducción, pero la tasa continúa siendo mayor a la presentada en 1994.

El fenómeno de la flexibilización laboral ha generado nuevas formas de contratación que dificultan cada vez más el cumplimiento de las garantías laborales, y mina el terreno hacia una mayor cobertura de la contratación colectiva. En relación a ello, algunos autores hablan del concepto de “empleo atípico”, el cual asignan a las formas de empleo que se alejan del empleo normal. En los empleos que se suelen considerar atípicos se tienen: contrato por honorarios, trabajo a domicilio, a tiempo parcial, subcontratación indefinida con una distribución de la jornada distinta del empleo tradicional. Todas estas formas corresponden a un contexto que tiende a la desregulación de las normas laborales.

La estabilidad y la seguridad en el empleo van entonces en decadencia y conducen a la generación de lo que ha dado llamar “empleo precario”.

3.1.1 La Seguridad Social en el mercado laboral salvadoreño

En este apartado se presenta el nivel de subempleo visible y la falta de seguridad social para lo excluidos del sector capitalista, lo cuales no tienen otra opción que mantenerse ocupados para satisfacer sus necesidades básicas.

En cuanto a la cobertura de la seguridad social, si bien la Constitución en su Artículo 50 plantea que *“La seguridad social constituye un servicio público de carácter obligatorio”*, en el área urbana el 56% de los empleados no tienen acceso a la seguridad social. Es preocupante que más de la mitad de trabajadores no tengan acceso a la seguridad social, ya que ello indicaría que a los trabajadores se les están irrespetando sus derechos laborales, al igual que no se les están facilitado los medios para mejorar la productividad de la fuerza de trabajo.

En El Salvador, los sistemas de seguridad social no alcanzan a proteger de riesgos sociales, ni siquiera a la mitad de la población. A esto se le agrega que el pequeño porcentaje que si tienen acceso a la cobertura de seguridad social, ya sea en el sector formal o informal de la economía, pero lo obtiene de forma deficiente.

No existe un sistema de seguridad social completo, si no más bien una gran diversidad de programas primarios, de seguro social, dirigidos a distintos grupos de trabajadores: empleados probados del sector formal, entre otros. Pero, al sector informal de la economía que -representa casi la mitad de la población que ve en dicho sector un escape a la falta de oportunidades de empleo- es en donde se genera mayor precariedad, ya que se esta incumpliendo con las normas de acceso a seguridad.³⁶

Cuadro N° 18:

**El Salvador: Tasa de subempleo y tasa de cobertura
de seguridad social, área urbana.**

Año	Tasa de Subempleo, área Urbana (porcentaje)	Cobertura de la seguridad social, área urbana (porcentaje)
1994	32.70%	40.90%
1995	31.90%	38.40%
1996	30.60%	37.90%
1997	29.90%	38.70%
1998	31.70%	43.80%
1999	29.10%	48.50%
2000	26.30%	45.80%
2001	27.80%	46.40%
2002	29.80%	45.50%
2003	37.10%	45.70%
2004	35.40%	44.00%

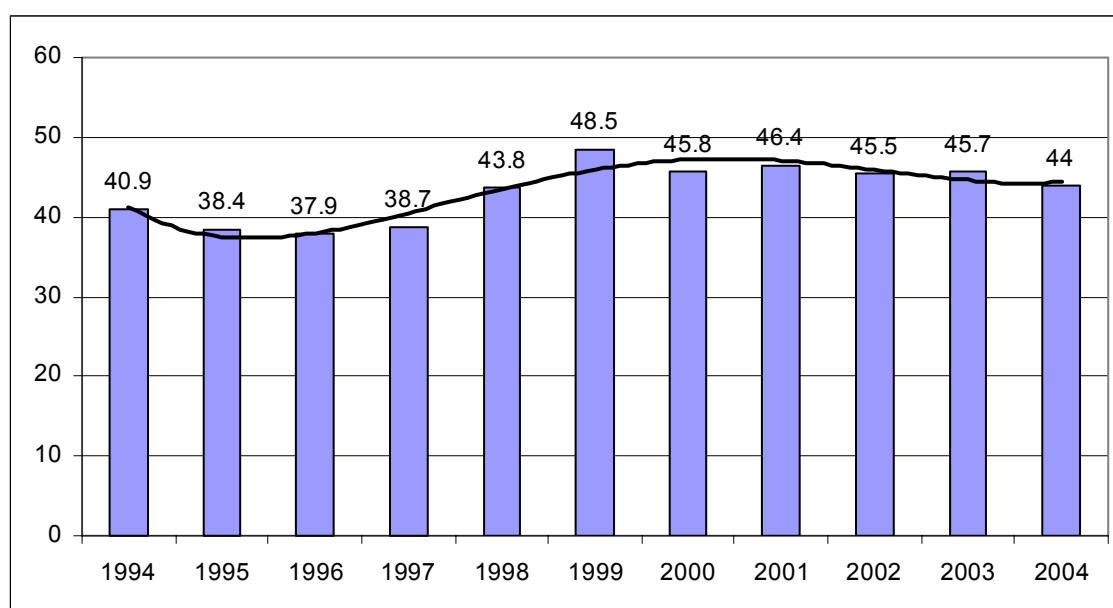
Fuente: Elaboración Propia con base a datos del EHMP y Superintendencia de Pensiones

³⁶ Cabe destacarse que algunos trabajadores independientes del sector informal no se encuentran necesariamente en situación de precariedad ya que algunos de ellos pueden tener seguros de salud por cuenta propia ya que algunos tienen ingresos relativamente estables este puede ser el caso de los trabajadores especializados en la rama económica de servicios.

El acceso a los servicios de seguridad social también permite aproximarnos a la calidad de los empleos que se generan en el país. La población trabajadora tiene derecho a la seguridad social, sin embargo, para el 2004 la cobertura de la seguridad social se redujo en un 9% respecto al 2003.

Grafico N° 11:

El Salvador: Tasa de cobertura social área urbana



Fuente: Elaboración propia en base datos EHPM

La tasa de cobertura de la seguridad social ha tendido a caer, según estadísticas oficiales, en el 2006 el 55% de la población ocupada en el área urbana no tiene acceso a las prestaciones de la seguridad social, o no está cubierta por el ISSS.

También, en el marco de la seguridad social, la asistencia por vejez constituye otro de los derechos de los cuales goza la población trabajadora. En ese sentido, observar el comportamiento de los afiliados que cotizan a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) es fundamental, para determinar en que medida el esquema de crecimiento esta propiciando

empleos formales, así como las posibilidades de un retiro digno de los trabajadores del mercado de trabajo.

El mercado de trabajo salvadoreño ha presentado dificultades en propiciar buenos empleos en términos de seguridad; aparte de la tasa de cobertura del ISSS, la tasa de cotizantes efectivos en las AFP evidencia el deterioro de las condiciones de trabajo.

En el grafico N° 12 se observa que la tasa de cotizantes efectivos ha tendido a caer en los últimos años: al 2004 sólo el 44.5% de los afiliados a las AFP contribuía a su fondo de pensión, en tanto que para 1999 mas de la mitad eran cotizantes.

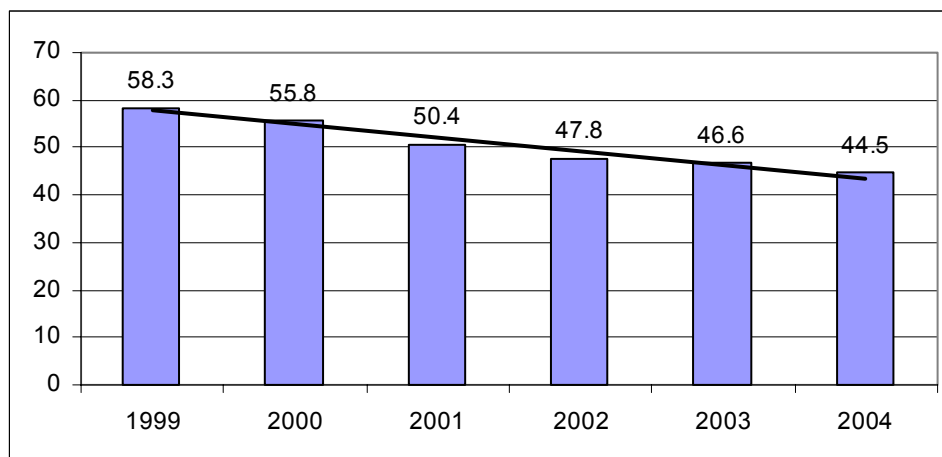
Así mismo en el cuadro N° 19 se presenta que a diciembre del 2006, las Administradoras de Fondo de Pensiones (AFP) registran 1,437,474 personas afiliadas al sistema, pero de esas sólo el 37.4 % (537,152) son cotizantes efectivos.

Durante el nuevo milenio la tasa de densidad de cotización³⁷ ha venido cayendo, en el año 2000 el 56.8% de los afiliados cotizaba, para el año 2006 ese porcentaje se reduce a un 37.4%, representando una variación del 19.4%.

³⁷ Densidad de cotización es cociente entre afiliados cotizantes y afiliados totales. La tasa de afiliación de la población es el cociente entre afiliados totales y población ocupada.

Grafico N° 12:

El Salvador: Porcentaje de afiliados a las afp que son cotizantes efectivos.



Fuente: Mujer y mercado laboral El Salvador 2006 ORMUSA/ FUNDE

Cuadro N° 19:

El Salvador: Población ocupada afiliada y cotizantes a los administradores de fondos de pensiones

Mes	Afiliados cotizantes (No. De personas)	Afiliados totales (No. De personas)	Poblacion Ocupada (No. de personas)	Densidad de cotización (%)	Tasa de afiliación de la población ocupada (%)
Dic-00	481.238	847.805	2,322,697	56.8	20.72
Dic-01	492.221	919.802	2,451,317	53.5	20.08
Dic-02	469.759	992.824	2,412,785	47.3	19.47
Dic-03	490.708	1,074,493	2,520,060	45.7	19.47
Dic-04	477.113	1,166,602	2,526,363	40.9	19.89
Dic-05	504.971	1,279,714	2,591,076	39.5	19.49
Dic-06	537.152	1,437,474	n/d	37.4	n/d
Tasa de crecimiento(%)					
Dic-01	2.28	8.49	5.54	-5.72	-3.08
Dic-02	4.56	7.94	1.57	-11.58	-3.04
Dic-03	4.46	8.23	4.45	-3.48	-0.01
Dic-04	2.77	8.57	0.25	-10.45	3.01
Dic-05	5.84	9.7	2.26	-3.52	-3.2
Dic-06	6.37	12.33	n/d	-5.3	n/d

Fuente: Empleo y Pobreza, Estado de los indicadores Edgar Lara López FUNDE mayo 2007

Resumiendo, la tendencia que empieza a mostrar el porcentaje de población subempleada, la mayor presencia de informalidad y una menor cobertura de la seguridad social, se debe en parte a una generación de empleo de baja calidad y al mismo tiempo, son características de un mercado de trabajo precario que poco contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

3.2 Tendencias al empobrecimiento de la población cuyos ingresos por trabajo provienen del sector informal.

La pobreza afecta la mayoría de la población salvadoreña en formas variadas, pero para los propósitos de esta investigación se hace referencia a la parte que atañe a la satisfacción de necesidades económicas. Los problemas de subempleo y pobreza se encuentran relacionados. Las personas ocupadas en el sector informal cada vez son más, e incluso estadísticamente representan cerca de la mitad de la población ocupada.

Este sector contribuye significativamente en la reducción de la pobreza de los hogares salvadoreños, no obstante debido a la precariedad laboral los problemas de pobreza y desempleo no están resueltos. Al contrario, se agudizan día con día, y con este proceso las capacidades productivas de mano de obra podrían estar siendo deterioradas irreversiblemente.

Un fenómeno que debe mencionarse es la mayor participación de la mujer en actividades productivas. Sin embargo, las mujeres tienden a ubicarse en el sector informal o no capitalista y en el segmento de la población que aunque ocupada se encuentra subempleada (en cualquiera de las modalidades de subempleo).

En este apartado se hace brevemente mención a la tendencia que sigue el sector informal al empobrecimiento, ya que los ingresos, muchas veces son insuficientes lo que implica en la mayoría de los casos situaciones

de pobreza. En nuestro país, casi el 43% de los trabajadores informales vive en la pobreza comparado con el 13% de los trabajadores formales, en tanto que el 62% de todos los trabajadores informales gana menos del salario mínimo y el 21% no tiene educación formal.³⁸

La diversidad de personas que ingresan al sector informal y los ingresos que se perciben gracias a estrategias informales son diversos. A partir de sus resultados esperados se pueden clasificar así:

a) *Estrategias de Supervivencia (emprendimientos de reproducción deficiente)*: Esta se da muchas veces cuando la actividad es de emergencia, transitoria y apenas permite la satisfacción de las necesidades básicas en términos de simple supervivencia fisiológica.

b) *Estrategias de Subsistencia (emprendimientos de reproducción simple)*: cuando permite la satisfacción de las necesidades básicas, pero no es posible ninguna forma de acumulación.

c) *Estrategias de Vida (emprendimientos de reproducción ampliada)*: cuando las personas valoran ciertos aspectos de la actividad que realizan, porque consiguen retener un margen para reinvertir, o ampliar sus posibilidades de consumo.

Una buena parte del sector informal de El Salvador se ubica en las categorías de estrategias supervivencia y subsistencia y en menor medida en la categoría de estrategias de vida.

Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2005(EHPM), la pobreza es uno de los indicadores mas relevantes a nivel macroeconómico. La pobreza se divide en pobreza extrema y pobreza relativa. De acuerdo a los rangos establecidos de pobreza, la población que se encuentra bajo la línea de pobreza extrema es la que cubre al menos

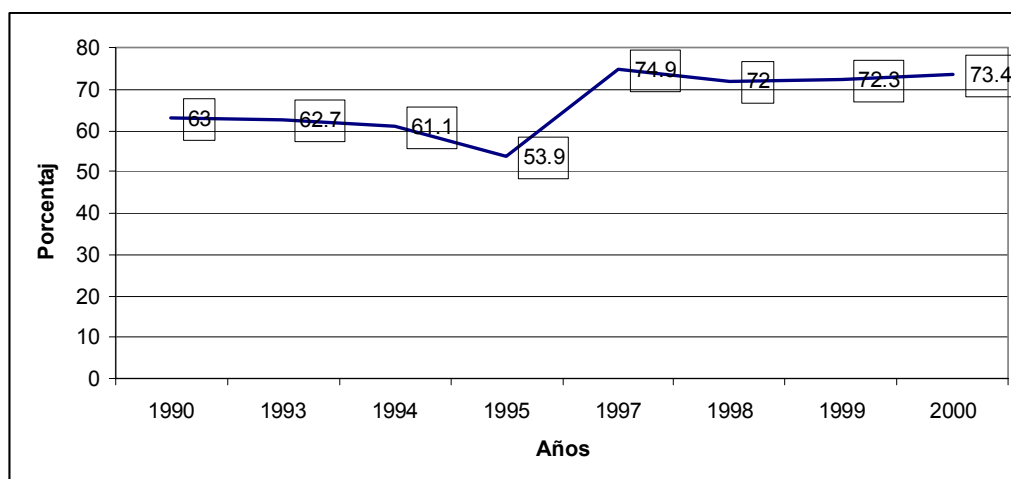
³⁸ Lara, López Edgar. Panorama laboral de las mujeres salvadoreñas, El Salvador 2004.

“una canasta básica de alimentos”, es decir \$136.54 para el área urbana y \$87.53 para el área rural.

En el grafico N° 13, se presenta la tasa de subempleo por insuficiencia de ingresos con relación a la canasta básica de alimentos. Las cifras muestran que cada vez mas la población subempleada tiene menor capacidad de cubrir la canasta básica. Este indicador muestra la ausencia de trabajo decente en el mercado laboral salvadoreño, ya que dicha tasa de subempleo en 1990 era de 63%, pasando a ser de 73.4% en el 2000.

Grafico N° 13:

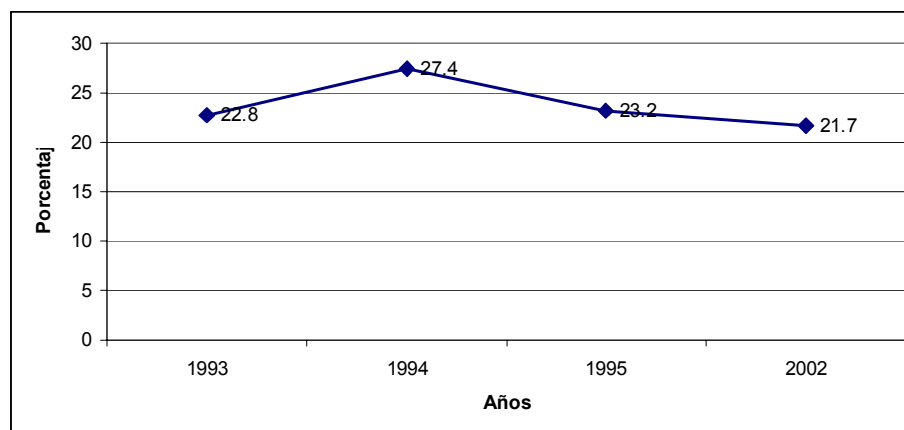
**El Salvador: Tasa de subempleo por insuficiencia de ingresos.
(Referencia: canasta basica de alimentos)**



Fuente: Elaboración propia con datos de Aguilar Julia “Condiciones del mercado de trabajo de El Salvador para generar empleo decente octubre 2006.

Grafico N° 14:

**El Salvador: Tasa de subempleo por insuficiencia de ingresos.
(Referencia: salario mínimo legal)**



Fuente: Elaboración propia, en base datos OIT.

Se puede observar en el grafico 14 que para el año 1994 se dio un incremento de 4.6 puntos porcentuales con respecto al año anterior, lo que refleja la mayor precariedad de los subempleados, ya que fueron mas las personas que no contaban con un salario mínimo legal para la satisfacción de sus necesidades. Para los años 1995 y 2002 dicha tasa tiene a disminuir en un 1.9 puntos porcentuales, lo que nos indica que cierto contingente de los hombres y mujeres subempleadas , se trasladaron a un empleo de mejor calidad, como una vía para mejorar su nivel de vida y superar la precariedad y remuneraciones inapropiadas que caracterizan al mercado laboral salvadoreño.

Las actividades del sector informal aunque diversas, reflejan nada más un paliativo contra la situación de pobreza que viven muchos hogares en nuestro país. Si bien representan un ingreso para las familias, este no se traduce en un ingreso seguro, que le permita tener acceso a la canasta básica y a los servicios básicos necesarios para una vida digna. Por lo tanto, al principio se estableció una diferenciación de estrategias que sirven como una forma de alcanzar un nivel de vida decente.

En conclusión, la desarticulación del aparato productivo, las concentraciones y aislamientos del mismo corresponden a una mayor terciarización de la economía, acompañado de una mayor heterogeneidad estructural, lo cual se traduce en mayores brechas de productividad e ingresos en el mercado laboral salvadoreño. A su vez, esto se traduce en la incapacidad de creación de suficientes empleos de calidad, redundando en la falta trabajo decente y tendiendo a una precarización del mercado laboral salvadoreño.

CAPITULO III

CONCLUSIONES y REFLEXIONES FINALES

Luego de exponer los resultados de la investigación sobre, las implicaciones de la desarticulación del aparato productivo sobre la dinámica del mercado laboral, se presentan las principales conclusiones del estudio.

1. Conclusiones

A partir del estudio de la desarticulación del aparato productivo, se evidencia la existencia de un aislamiento del sector primario y concentraciones dentro de los sectores secundarios y terciario.

Al analizar los sectores dinámicos oferentes y demandantes de los años en estudio, se observa la existencia del fenómeno de la terciarización del aparato productivo salvadoreño, pues las ramas que conforman dicho sector se ubican en los lugares mayor relevancia, en la generación de la actividad económica nacional.

Con el análisis de las relaciones de demanda y oferta de los sectores productivos, se aprecia la desarticulación del aparato productivo la cual se marca sobre la existencia de sectores que mantienen mas relaciones de demanda que de oferta en la producción. Al mismo tiempo, se presenta la existencia de relaciones entre ramas productivas que no se demandan u ofrecen nada al resto de sectores que conforman el aparato productivo salvadoreño.

El fenómeno de la heterogeneidad estructural, tratado en esta investigación refuerza que en El Salvador existe una relación directa entre la heterogeneidad estructural presente en la desarticulación del aparato productivo y la presencia de heterogeneidad en la dinámica laboral.

La heterogeneidad, refleja las brechas de producción entre sectores afectando la dinámica laboral creando nuevas relaciones laborales.

Uno de los aspectos más importantes del lento crecimiento de El Salvador, en la última década es su débil capacidad de generación de empleos e ingresos en un contexto de acelerada urbanización del país y de una marcada terciarización de la economía.

La precariedad de la situación del empleo combinada con un estancamiento de amplios sectores del aparato productivo, ha constituido un obstáculo importante para mejorar las condiciones sociales del país en términos laborales. Los bajos niveles de desempleo, se han hecho acompañar por un deterioro de la calidad del empleo, dado que el sector laboral se expone a empleos carentes de prestaciones que ofrece la legislación laboral con extensas horas de trabajo y bajos ingresos.

En El Salvador el proceso de terciarización ha ido acompañado de un cambio fundamental ocurrido en el proceso de acumulación de capital del país, el cual se ha desplazado de las actividades agropecuarias y en menor medida, a industrias tradicionales y a las actividades de comercio y servicios.

2. Reflexiones finales

La sostenibilidad del modelo de desarrollo basado en la desarticulación del aparato productivo y en la existencia de heterogeneidad estructural, lejos de solucionar los problemas del desarrollo económico los acentúa, debido a que generan precariedad laboral, falta de oportunidades, falta de empleo; tendiendo a acrecentar la migración de mano de obra salvadoreña a otros países principalmente a Estados Unidos. Por lo tanto, se debe realizar un consenso entre expertos en materia para reflexionar y reestructurar el modelo económico vigente en El Salvador; que pueda contener algunas directrices, para mejorar la estructura productiva y social del país en materia de producción y la generación de empleos decentes. Para eso se hace una recopilación de diferentes propuestas de instituciones que velan por la estabilidad económica y social del país.

Se considera importante impulsar el fortalecimiento de las industrias caracterizadas por su incidencia positiva dentro del tejido empresarial y productivo de El Salvador. Estas actividades han sido clasificadas por mayores índices de sensibilidad y dispersión para el año 2002 (bienes y servicios), ya que su potencial generador es alto, una política económica de estímulo directo, ya sea a través de la aparición de nuevas industrias abastecedoras o el fortalecimiento de las ya existentes, con lo cual se modificaría la articulación productiva actual, provocando así eslabonamientos entre las diferentes industrias.

Sería óptimo, fortalecer proyectos agroindustriales de exportación (agroalimentarios), que generen fuentes de empleo y fortalezcan la estructura productiva nacional. Se refiere a actividades como: café, granos básicos, caña de azúcar, ganadería, silvicultura, carne y sus productos, productos lácteos y productos de la pesca.

La reconversión industrial debería de orientarse, hacia aquellas industrias que tienen una cadena de valor con un alto componente de

materia prima local, o en las que el país cuenta con un recurso humano más capacitado y por otro lado, hacer una prospectiva hacia las industrias que estén evolucionando.

Para el desarrollo de ramas o sectores estratégicos es necesario tomar en cuentas el grado de potencialidad de exportación y oportunidades de inversión, a través del análisis periódico de la estructura productiva del país.

Los lineamientos a seguir son los siguientes:

- Desarrollo de estudios de competitividad para ramas y productos industriales; fomentar la asociatividad y los encadenamientos productivos intrasectoriales e intersectoriales, como potenciadores de generación de economías de escala y de posicionamiento en mercados estratégicos.
- Identificación y divulgación de nuevos sectores con potencial de desarrollo en el país, con el fin de atraer inversión extranjera que facilite la transferencia tecnológica y el aumento de la productividad.
- Elaboración y difusión de estudios sectoriales de la cadena de valor (aprovechando oportunidades comerciales específicas de los Tratados de Libre Comercio)
- Incentivos para atracción de Inversión extranjera en sectores estratégicos que transfieran nuevas tecnologías y nuevas habilidades para el capital humano

Así mismo se hace una propuesta de lineamientos que países como El Salvador, deberían seguir en términos de hacer coincidir el aumento de la productividad con trabajo decente.

Para lograr el trabajo decente es imperativo que la mayor productividad de los países se traduzca en progreso en materia de inserción ocupacional, nivel de calificación y de remuneración de los trabajadores.

Esto se refleja en las empresas a nivel de las condiciones contractuales que inciden sobre la estabilidad laboral, que se ve expresado en la extensión e intensidad de la jornada de trabajo, en la efectiva protección social, en el acceso a recreación, a condiciones de seguridad e higiene en el lugar de trabajo; todo esto fundamentado en el respeto de las normas y derechos laborales básicos.

Es imprescindible, entonces, que todos los cambios en las condiciones laborales vayan dirigidos al aumento de la productividad, y que lleven a asegurar un trabajo decente para todos.

Para ello, deberían asumirse las recomendaciones de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), para convertir a las políticas sociales en un factor productivo al contribuir a que aumente la productividad y mejore el capital social.

En el planteamiento de la OIT que debería ser retomado por las políticas públicas en El Salvador se encuentra el impulso a dos factores que son cruciales para el incremento de la productividad, siendo éstos:

1. inversión en conocimientos teóricos y prácticos y “empleabilidad”;

Es necesario el perfeccionamiento de los programas y políticas de formación en la economía informal que ayude, a la mejora de las competencias laborales de los trabajadores pobres, así como el fortalecimiento del papel de los servicios públicos y privados de empleo y la mejora de los sistemas de información sobre el mercado de trabajo.

Por lo tanto, deberían implementarse los siguientes lineamientos:

- a. Crear mayores oportunidades para las mujeres y hombres con el objeto de que dispongan de unos ingresos y un empleo decente
 - b. Realzar el alcance y la eficiencia de la protección social para todos los trabajadores.
2. Trabajo sin riesgo: seguridad y productividad mediante la seguridad y *la salud en el trabajo*.

Los gobiernos tienen la responsabilidad de formular y poner en práctica una política nacional coherente en materia de seguridad y salud en el trabajo. Por su parte, los empleadores tienen la responsabilidad y el compromiso de ofrecer un entorno de trabajo saludable y sin riesgo, mediante el establecimiento de sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo.

Una recomendación adicional para el gobierno salvadoreño, y los organismos que velan por la seguridad de los trabajadores, es que se deben ampliar los servicios sociales, especialmente en el sector informal así como el aumento de la formación técnica y profesional (que recae en una mayor inversión en educación). De este modo, se crean puestos de trabajo con un personal mejor calificado, lo que se traduce en un medio seguro para elevar el nivel de productividad y el nivel de vida de las personas.

Los gobiernos pueden crear empleos ampliando los servicios sociales, al invertir en sectores como los de la sanidad, la educación, la nutrición y la formación técnica y profesional, engendran un empleo social. De un modo más inmediato, crean puestos de trabajo para el personal docente o sanitario del país. Pero, están también los frutos de un empleo a más largo plazo: una población más sana, más instruida y mejor calificada, es el medio más seguro para elevar la productividad y el nivel de vida de las personas. En

este sentido, es innegable la necesidad de fortalecer a las organizaciones de empleadores y a los sindicatos para que estén facultados para contribuir a la formulación de políticas conducentes a la elevación de la competitividad y la productividad.

ACRONIMOS Y SIGLAS

AFP: Administración del Fondo de Pensiones.

BCR: Banco Central de Reserva

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CDR: Comité para el Desarrollo Rural.

DIGESTYC: Dirección General de Estadísticas y Censos

EHPM: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

FUNDE: Fundación Nacional para el Desarrollo

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones

ISSS: Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

IED: Inversión Extranjera Directa

MIP: Matriz Insumo Producto

OIT: Organización Internacional del Trabajo.

PAE: Programas de Ajuste Estructural

PEE: Programas de Estabilización Económica.

PEA: Población Económicamente Activa.

PD: Coeficiente de Poder de Dispersión.

SD: Coeficiente de Sensibilidad de Dispersión

BIBLIOGRAFIA.

- Aguilar, Julia Maria, et. al, “Condiciones del mercado de trabajo en El Salvador para generar empleo decente, de los años noventa a la actualidad”, Trabajo de graduación preparado para la Facultad de Ciencias Economicas y Sociales de la Universidad Centroamericana “UCA”, San Salvador, El Salvador, Octubre 2006.
- Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista trimestral, período 1990-2006.
- Barahona, Beatriz, et. al, “Las transformaciones estructurales del mercado laboral salvadoreño desde inicios de la década de los noventa, trabajo de graduación preparado para la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Centroamericana “UCA”, San Salvador, El Salvador, Octubre 2005.
- Cabrera, Oscar, “Hechos estilizados en el Crecimiento Económico de El Salvador 1978 – 2004: Una propuesta de acciones de Política Económica en el corto y mediano plazo”, Documento de trabajo, Banco Central de Reserva de El Salvador. 2005.
- Digestyc, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, periodo de 1990 -2006.
- Frankenhoff, Charles A., “The Prebish Thesis : a Teory of Industrialism for Latin American”. CEPAL 1962.
- Fagnjzylber, Fernando, “Una visión renovadora del desarrollo de América Latina”, Noviembre 2006.
- Ibisate, P. Francisco Javier. “Aportes económicos de las matrices 1978-1990 a los programas de desarrollo 1994-1999”. Revista Realidad N° 39 mayo-junio 1994. Pág. 130-144.
- Informa 262, Indicadores municipales sobre desarrollo humano y objetivos de desarrollo del milenio. PNUD El Salvador 2005.
- Morales, Hada “La transición del modelo de crecimiento económico salvadoreño: Un enfoque Input – Output1978, 1990 y 2002. Banco Central de Reserva de El Salvador. 2006.

- Aquiles Montoya, Lineamiento para un modelo alternativo en el Salvador, La insignia Noviembre 2001.
- Mujer y mercado laboral El Salvador 2006, Fundación Nacional para el Desarrollo, El salvador 2006.
- Pérez, Pablo, “Los nuevos escenarios laborales en Centroamérica: Una propuesta de análisis” Anuario de Estudios Centroamericanos Vol. 20, N° 2, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994.
- Rubio Romero, Enrique. “Análisis comparativo de la matriz insumo-producto 1990: Aportes a la programación económico nacional. Revista Realidad N° 44 marzo-abril 1995. Pág. 291-346.